

Unidad 1: Comprensión lectora y redacción



FACULTAD HUMANÍSTICA

CÁTEDRA DE

LENGUA CASTELLANA Y COMUNICACIÓN

2026

Apreciado Cadete:

Bienvenido a la asignatura **“Comunicación, Lenguaje y Pensamiento Crítico”**.

Aquí fortalecerás tus habilidades lingüísticas y de pensamiento crítico, indispensables para un desempeño eficiente en el ámbito académico y profesional como futuro Oficial Naval.

Diversas investigaciones (Nevárez et al., 2025) han destacado que el desarrollo y dominio de competencias comunicativas son determinantes para el éxito profesional, debido a que la capacidad de expresarse con claridad, coherencia y precisión permite establecer interacciones fructíferas, tanto en la comunicación escrita, a través de informes, correos y documentos técnicos, como en la comunicación oral, en presentaciones, negociaciones y reuniones.

Del mismo modo, la adquisición de competencias específicas, como el pensamiento crítico, te permitirá analizar y evaluar el propio pensamiento de manera que puedas tomar decisiones informadas y resolver problemas complejos con estrategias innovadoras.

Tú, como futuro Oficial, debes tener presente que las habilidades comunicativas y el pensamiento crítico son herramientas esenciales para conectar, influir y ejercer un liderazgo efectivo.

Con afecto
Tus docentes de la asignatura

Profesora Christiane Arentsen A.
Profesora Valeska Campos O.
Profesor Miguel Núñez V.

Comprensión lectora y redacción

La unidad “Comprensión lectora y redacción” reúne un conjunto de actividades introductorias y preparatorias pensadas para entregarles las bases necesarias antes de avanzar hacia contenidos más complejos o especializados. Su propósito es que ustedes se familiaricen con los conceptos fundamentales, desarrollen habilidades iniciales y consoliden los conocimientos previos que les permitirán desenvolverse con éxito en etapas académicas superiores.

Este documento cumple funciones clave dentro de su proceso formativo y busca acompañarlos en la transición hacia un trabajo intelectual más exigente. Entre sus objetivos principales se encuentran:

Introducir conceptos esenciales

Presentar las ideas y herramientas básicas que servirán como punto de partida para nuevas unidades y asignaturas.

Nivelar conocimientos

Asegurar que todos los cadetes cuenten con un marco común de comprensión, independiente de sus experiencias académicas previas.

Desarrollar habilidades iniciales

Fortalecer la comprensión lectora, la expresión escrita y la capacidad de análisis, pilares fundamentales para su formación como futuros Oficiales.

Adaptarse al contexto académico naval

Guiarlos en el estilo de trabajo, las exigencias y las expectativas propias de la Escuela Naval, facilitando una inserción efectiva y progresiva en su vida académica.

TEMARIO

1.	Comparación	4
2.	Reflexión en torno a la escritura	10
3.	Inferencias	18
4.	Estrategias de comprensión lectora	40
5.	Comprensión lectora	45
6.	Organizadores gráficos	49
7.	Ejercicios	53

Actividad 1: Comparación

Reconocer diferencias y semejanzas proporciona al alumno una base para perfeccionar habilidades de comprensión lectora más avanzadas, tales como la identificación de conceptos clave, la creación de mapas conceptuales, la síntesis, entre otras. Además, posibilita que el estudiante transite desde la reflexión concreta hacia la abstracción

Países como Suecia y Estados Unidos han retomado los textos impresos y las clases de caligrafía:

Leer en papel y escribir a mano generan más actividad cerebral y aprendizajes significativos

Investigaciones recientes indican que estos métodos no solo mejoran la comprensión, sino que también estimulan un procesamiento más profundo de la información

Maria Florencia Polanco



Quienes estén leyendo estas líneas (ya sea con las hojas del diario entre sus manos o a través de una pantalla) recordarán aquella clase de caligrafía cuyo reto consistía en trazar con la meticulosidad de un cirujano cada una de las letras de una palabra, y sin sobrepasar los límites de la cuadrícula del cuaderno. Si eso ocurría, la goma deshacía el trabajo hecho y había que empezar todo de nuevo.

La caligrafía o el “arte de escribir con letra bella” es una de las tantas disciplinas que,

con la emergencia de los celulares inteligentes y las tablets pareciera estar en peligro de extinción, ya que los artefactos tecnológicos ayudan a escribir más rápido, con menos esfuerzo físico e, incluso, muchos completan las palabras o ideas de forma automática. Sin duda, muy útil cuando lo que se busca es ahorrar tiempo y energía, pero no cuando se trata de aprender.

El papel resiste

Desde hace algunos años, una serie de investigaciones científicas han confirmado que tanto leer en papel como escribir a mano generan más actividad neuronal en el cerebro y, por lo tanto, aprendizajes más profundos o significativos.

Y de ahí que algunos países, como Suecia o Estados Unidos, estén dando marcha atrás en sus decisiones de digitalizar el proceso educativo. Mientras que el país escandinavo el año pasado optó por volver a imprimir los textos escolares, California retornó a la clase de caligrafía como obligatoria. En el caso de Chile, uno de los objetivos de aprendizaje del currículo de 2° básico es que los niños escriban con letra clara y separen cada palabra con un espacio.

“Las investigaciones sobre este tema se han incrementado bastante entre 2018 y 2024, y la mayoría confirma que tendemos a comprender peor lo que leemos en pantallas respecto a cuánto comprendemos al leer en papel”, señala Pelusa Orellana, académica de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes. La principal explicación sería que la lectura digital es más superficial al ser más rápida, pero también hay estudios que dicen que en las pantallas no leemos de forma lineal de izquierda a derecha y de arriba abajo, sino en diagonal. “Al ser así, nuestros ojos no leen oraciones completas, sino que se ‘saltan’ partes importantes de la oración”, detalla la docente.

En el caso de la escritura a mano, el diagnóstico es similar. “Numerosos científicos del campo de las neurociencias han venido verificando experimentalmente las cualidades beneficiosas de esta práctica, destacando que los escolares adquieren un desarrollo más cabal de sus capacidades a causa de la estimulación y desarrollo neuronal que genera la escritura a mano”, sostiene Germán Gómez, doctor en Filosofía de la Educación y director general del Lycée Jena Mermoz Alianza Francesa, de Curicó.

Por ejemplo, detalla, científicos de la Universidad de Indiana han visto que la escritura a mano activa más regiones del cerebro e impulsa el aprendizaje de formas, símbolos y lenguas. “Por otra parte, Anne Mangen, del Centro Nacional de Lectura, Educación e Investigación de la Universidad de Stavanger, en Noruega, y Jean-Luc Velay, neurofisiólogo de la Universidad de Marsella, en otro estudio reciente, señalaron que, durante la escritura manual, los movimientos de la mano imprimen una memoria motriz en zonas del cerebro asociadas con el lenguaje, lo cual favorece el aprendizaje respecto de quienes escriben en teclados”, suma Gómez.

“La escritura a mano, al ser más lenta, requiere que el cerebro procese y entienda las ideas para seleccionarlas antes de anotarlas, y este proceso

en sí es ya un aprendizaje mayor. El cerebro tiene que priorizar, consolidar, resumir ideas de forma activa antes de que la mano las escriba”, añade Orellana.

Buscar un equilibrio

Si bien las investigaciones apuntan a que ambos métodos de aprendizaje tradicional permiten más aprendizajes, los expertos creen que no se deben demonizar las herramientas digitales, sino introducirlas a una edad adecuada.

Monona Valdés, académica de la Facultad de Educación de la Universidad Central, señala que el proceso de lectoescritura que comienza en la etapa escolar, en el que los niños aprenden a leer y escribir en simultáneo, “se tiene que dar sí o sí en el soporte de papel. Luego, cuando el niño es capaz de leer, hacer una reflexión, extraer información y analizarla, el colegio puede ir incorporando algunos elementos de soporte digital de manera complementaria.

Su recomendación, de hecho, es hacerlo a partir de los 15 años, “cuando los jóvenes ya tengan desarrollada la creatividad y la capacidad de reflexión, tanto para el proceso de lectura como de escritura. Cuando lo incorporamos tempranamente, lo que hacemos es trabajar la inmediatez, cuando desarrollar la exploración y el descubrimiento es muy importante para el aprendizaje”.

“El cerebro se adapta a los nuevos estímulos, y aunque es importante fomentar habilidades como la escritura a mano, el uso de tecnología no significa que las personas se vuelvan menos inteligentes”, plantea Verónica Pantoja, directora del Magíster en Neurociencias de la Universidad de la

Universidad Mayor. Eso sí, considera “esencial combinar estrategias para desarrollar habilidades que podrían perderse con el uso excesivo de tecnología. Leer un libro físico proporciona una interacción sensorial más rica, favoreciendo la codificación multisensorial y una mejor memoria a largo plazo”, ejemplifica.

Redactar con papel y lápiz ayuda a desarrollar habilidades motoras finas y a pensar activamente sobre la ortografía, a diferencia de los que ocurre cuando se usan correctores automáticos en el celular o el computador

Tarea1: Responde basándote en el texto:

1. ¿En qué se diferencian las prácticas escolares actuales de las de décadas anteriores?
2. ¿Cómo se comparan los efectos de leer textos cortos con los de leer textos extensos?
3. ¿Qué similitudes existen entre leer textos largos y escribir a mano en términos de habilidades cognitivas?
4. ¿Qué diferencias plantea la autora entre innovar en metodologías y preservar prácticas fundamentales?

Tarea 2: Producción escrita comparativa

Instrucción:

Escribe un párrafo breve en el que compares **dos prácticas educativas mencionadas en el texto** (leer textos breves, leer textos largos, escribir a mano, uso de tecnología).

Debes incluir conectores comparativos como:

- “mientras que...”
- “a diferencia de...”
- “al contrario...”
- “por otro lado...”
- “de forma similar...”

This image shows a single page of white paper with horizontal blue or grey ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page, typical of notebook paper. There are no margins, text, or other markings on the page.

Tarea 3: Completa la siguiente tabla comparativa

Parámetro	Textos breves/ Herramientas digitales	Textos largos/ Escritura manuscrita
Nivel de concentración que exige		
Profundidad del pensamiento que promueve		
Impacto en la memoria y razonamiento		
Relación con la productividad intelectual		
Habilidades que favorece		
Riesgos o limitaciones según el texto		
Argumento de la autora respecto a su uso		
Ejemplo concreto de la vida escolar		

1. Según la tabla, ¿cuál práctica favorece más el pensamiento profundo? ¿Por qué?
2. ¿Qué elementos del texto justifican la importancia de la escritura a mano?
3. ¿En qué situaciones escolares podrían ser útiles los textos breves?
4. ¿Qué práctica consideras más relevante para tu aprendizaje personal?

ACTIVIDAD 2: Reflexiones en torno a la lectura

En la vida naval —como en cualquier ámbito profesional exigente— la claridad del pensamiento es tan importante como la precisión en la acción. Pero **el pensamiento no surge pulido por sí solo**: se entrena. Y uno de los modos más poderosos de entrenarlo es la escritura reflexiva.

Cuando escribimos, ordenamos ideas, cuestionamos supuestos, reconocemos contradicciones y descubrimos nuevas perspectivas. La escritura no solo comunica: **forma criterio**.

Hoy la inteligencia artificial desafía ese proceso. Nos facilita redactar, resumir, corregir... pero también nos tienta a saltarnos la parte difícil: *pensar*. Esta actividad invita a examinar críticamente ese desafío.

Momento 1: Antes de la lectura

A. Preguntas de activación

1. ¿Para qué sirve escribir un ensayo más allá de cumplir una evaluación?
2. ¿Crees que la inteligencia artificial puede reemplazar el esfuerzo de escribir? ¿Por qué?
3. ¿Cuándo fue la última vez que escribir te ayudó a aclarar una idea, decisión o postura? Describe la situación brevemente.

B. Lee la columna “La muerte del ensayo” de Loreto Cox con el objetivo de comprender cómo la autora argumenta sobre la posible “muerte del ensayo”, reflexionar sobre los efectos de la IA en la formación académica y vincular estas ideas con tu propio rol como futuro oficial.

La muerte del ensayo

Loreto Cox
31 enero, 2025



Desde que existe la universidad, hace ya casi mil años, el ensayo ha sido una de las formas canónicas de hacer a los estudiantes reflexionar y también de evaluarlos, especialmente en las humanidades. Cuesta pensar en ejercicios más completos: requiere escoger una pregunta con algún interés, pensar en argumentos y contraargumentos, darles estructura, ponerlos en papel y luego leer y leer y volver a leer, buscando consistencia, lógica, ritmo y, si tenemos suerte, quizás un poco de gracia.

Hoy, sin embargo, se dice que el ensayo está muerto. La inteligencia artificial que está al alcance de la mano de todo estudiante produce en segundos un ensayo de calidad suficiente. Y las herramientas de “contrainteligencia”, supuestas a determinar la probabilidad de que un texto haya sido originado artificialmente, dejan mucho que desear —al fin y al cabo, estos métodos tienen como meta hacerse indistinguibles de lo humano—. Algunos profesores aún apostamos a la confianza, sobre todo con estudiantes más maduros, pero es controversial darles demasiado peso en la educación universitaria a evaluaciones cuya autoría, en última instancia, bien podría corresponder a una máquina. Hay quienes se han inclinado por el ensayo presencial, improvisado en un módulo de clases, pero aunque este ejercicio es interesante, es distinto: el ensayo se cocina a fuego lento y parte de su valor radica en el tiempo dedicado a testear las ideas y luego a leer y releer sucesivamente.

Pero el problema de la muerte del ensayo es mucho más profundo: ¿hace sentido forzar la reflexión escrita en personas que quizás nunca vayan a necesitar redactar un párrafo por sí mismas? La inteligencia artificial hoy, por lo bajo, nos escribe resúmenes, correos, nos traduce, da ideas y edita muy bien lo que escribimos. Es posible que en el futuro ella termine reemplazando completamente al acto de escribir. El mundo podría llegar a estar lleno de profesionales, profesores, expertos que no escriben y, con el paso de los años, tal vez, de muchos de ellos que jamás en su vida lo habrán hecho.

¿Cómo será la forma de pensar de alguien que nunca ha intentado dar un orden por escrito a un conjunto de ideas, a veces vagas, a veces informes, a veces, hasta contradictorias? ¿Operará igual la cabeza de quien jamás ha construido

un párrafo propio, ni ha debido enfrentarse una y otra vez a sus palabras, inconforme, buscando un cierto tono? Yendo aún más lejos, ¿cómo se formará el talante intelectual, de ser pensante, de quien no conoce el vacío de la hoja en blanco?

Estas preguntas podrán sonar conservadoras, anacrónicas, parecidas, tal vez, a las que esbozaron los escribas ante el arribo de la imprenta; quizás hasta terminen pareciéndonos absurdas, como esos ascensoristas que hasta hace poco subsistían en algunos edificios del centro. Pero, aun así, intuyo que algo importante se perderá si nuestros estudiantes no experimentan esa actividad tan sofisticada, tan exclusivamente humana, que es la escritura, cuya invención definió nada más y nada menos que el comienzo de la historia. (*El Mercurio*)

Momento 2: Durante la lectura: Comprensión y análisis del texto

A. Preguntas guiadas (responde mientras lees)

1. **Idea central:** ¿Cuál es la tesis principal de Loreto Cox? Escríbela en una frase.

2. **Argumentos:** Identifica tres argumentos que la autora usa para sostener su postura sobre la crisis del ensayo.
3. **Contraargumento implícito:** ¿Qué objeciones anticipa o menciona la autora respecto al conservadurismo de su postura?
4. **Ejemplo o metáfora clave:** La autora compara el cambio actual con fenómenos históricos (como la imprenta o los ascensoristas).
 - ¿Qué función cumple esta comparación en el texto?
5. **Pregunta filosófica:** ¿Qué interrogantes plantea sobre el pensamiento humano y la experiencia de quedarse frente a la “hoja en blanco”?
6. **Valoración crítica:** ¿Detectas algún sesgo o supuesto discutible en el razonamiento de la autora?

Mientras lees, te sugerimos destacar:

- **Conceptos claves:** reflexión, autoría, escritura, pensamiento crítico, IA.
- **Preguntas que los incomoden o desafíen.**
- **Frases con las que estén de acuerdo o en desacuerdo** (breve nota al margen justificando).

Momento 3: Después de la lectura:

A. Preguntas de comprensión y reflexión

1. ¿Qué se perdería —según Cox— si las personas dejaran de escribir ensayos?
2. ¿Qué vinculación encuentras entre este argumento y la formación de un oficial naval que debe liderar, tomar decisiones y comunicar con claridad?
3. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con la autora? Justifica.

B. Lee el comentario “Acerca de la ‘Muerte del Ensayo’: Un Llamado a la Acción en la Era de la IA”.



Ronald von der Weth Fischer · 2°

Profesor en Armada de Chile | Asesor en Centro de Lid...

[Ir a mi sitio web](#)

10 meses ·

✓ Siguiendo ...

Acerca de la "Muerte del Ensayo": Un Llamado a la Acción en la Era de la IA

Reflexionando sobre la columna de opinión publicada en El Mercurio el 31 de enero de 2025, escrita por Pilar Cox, no puedo evitar sentir una mezcla de preocupación y desafío ante la idea de la "muerte del ensayo". En tiempos donde la inteligencia artificial avanza a pasos agigantados, ¿realmente vamos a permitir que esta herramienta sustituya algo tan esencial como nuestra capacidad de escribir un ensayo?

El ensayo es mucho más que una simple tarea académica; representa un ejercicio de pensamiento crítico, creatividad y autoconocimiento. A través de la escritura, no solo articulamos nuestras ideas, sino que también desarrollamos habilidades para argumentar y debatir. ¿Estamos realmente dispuestos a sacrificar esta formación intelectual en pos de la comodidad que ofrece la tecnología?

La clave no reside en eliminar el ensayo, sino en reinventar cómo lo integramos en nuestra educación. Pensemos en la inteligencia artificial como una aliada que puede enriquecer el proceso educativo, y no como un sustituto que limite nuestro desarrollo de habilidades críticas.

¿Qué piensan ustedes? ¿Será posible encontrar un equilibrio en esta era dominada por la IA sin sacrificar nuestras capacidades de reflexión y escritura?

Luego responde:

1. ¿Cómo dialogan el comentario y la columna? ¿Coinciden, divergen o se complementan?
2. El comentario propone "reinventar" el ensayo en lugar de eliminarlo.
 - ¿Qué forma podría tomar esa reinención en la Escuela Naval?

3. ¿Qué papel crees que debería tener la IA en la formación humana y profesional de los cadetes?

C. Producción escrita final (breve ensayo reflexivo – 180 a 220 palabras)

Título: “**Pensar en tiempos de IA: ¿sigue siendo necesario escribir?**”

Instrucciones:

- Expón tu postura personal.
- Utiliza al menos una idea de Cox y una del comentario.
- Incluye un ejemplo propio (académico, personal o naval).
- Cierra con una propuesta concreta sobre cómo integrar IA y escritura sin perder pensamiento crítico.

Criterios de evaluación

- **Comprensión textual:** identifica tesis, argumentos y comparaciones con precisión.
- **Capacidad reflexiva:** profundidad en las respuestas, relación con su formación profesional.
- **Claridad y coherencia:** ideas bien ordenadas, uso adecuado del lenguaje.
- **Postura personal argumentada:** no basta opinar; deben justificar.
- **Uso crítico de la información:** diálogo entre la columna y el comentario.

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Actividad 3: Inferencias

La habilidad de inferir se emplea para entender el contenido de una lectura más allá de lo explícito en el texto. Este proceso implica combinar la información directa del texto con la experiencia personal y los conocimientos previos del lector, permitiéndole realizar conjeturas e hipótesis.

MOMENTO 1

I. DESCRIPCIÓN DEL TEXTO (SOBREVUELO):

Realice una descripción de los elementos característicos del texto. Sus apartados principales, la organización de la información, título, género.

II. PREGUNTAS ANTES DE LA LECTURA:

1. Solo leyendo el título, ¿qué tipo de personaje imaginas que será el protagonista? Describe su edad, aspecto y forma de ser.
2. Crees que la palabra “sucio” se refiere solo a la higiene del niño o también puede tener un sentido simbólico (moral, social, emocional)? ¿Por qué?
3. ¿El título en qué tipo de historia te hace pensar? ¿Por qué?
4. ¿Qué conflictos posibles podría tener un cuento cuyo protagonista es “un chico sucio”?
5. ¿Qué papel crees que podrían desempeñar los adultos en esta historia: protectores, indiferentes, agresores, salvadores?

III. PROPUESTA DE PREGUNTAS ANTES DE LA LECTURA:

Proponga 4 preguntas que considere que pueden ser respondidas a lo largo de la lectura. Pueden ser preguntas generales o específicas. Estas no deben ser contestadas.

EL CHICO SUCIO

Mariana Enríquez

Mi familia cree que estoy loca porque elegí vivir en la casa familiar de Constitución, la casa de mis abuelos paternos, una mole de piedra y puertas de hierro pintadas de verde sobre la calle Virreyes, con detalles art déco y antiguos mosaicos en el suelo, tan gastados que, si se me ocurriera encerar los pisos, podría inaugurar una pista de patinaje. Pero yo siempre estuve enamorada de esta casa y, de chica, cuando se la alquilaron a un buffet de abogados, recuerdo mi malhumor, cuánto extrañaba estas habitaciones de ventanas altas y el patio interno que parecía un jardín secreto, mi frustración porque, cuando pasaba por la puerta, ya no podía entrar libremente. No extrañaba tanto a mi abuelo, un hombre callado que apenas sonreía y nunca jugaba. Ni siquiera lloré cuando murió. Lloré mucho más cuando, después de su muerte, perdimos la casa, al menos por unos años.

Después de los abogados llegó un equipo de odontólogos y, finalmente, fue alquilada a una revista de viajes que cerró en menos de dos años. La casa era hermosa y cómoda y estaba en notables buenas condiciones teniendo en cuenta su antigüedad; pero ya nadie, o muy pocos, querían establecerse en el barrio. La revista de viajes lo hizo sólo porque el alquiler, para entonces, era muy barato. Pero ni eso los salvó de la rápida bancarrota y ciertamente no ayudó que robaran en las oficinas: se llevaron todas las computadoras, un horno a microondas, hasta una pesada fotocopidora.

Constitución es el barrio de la estación de trenes que vienen del sur a la ciudad. Fue, en el siglo XIX, una zona donde vivía la aristocracia porteña, por eso existen estas casas, como la de mi familia —y hay muchas más mansiones convertidas en hoteles o asilos de ancianos o en derrumbe del otro lado de la estación, en Barracas—. En 1887 las familias aristocráticas huyeron hacia el norte de la ciudad escapando de la fiebre amarilla. Pocas volvieron, casi ninguna. Con los años, familias de comerciantes ricos, como la de mi abuelo, pudieron comprar las casas de piedra con gárgolas y llamadores de bronce. Pero el barrio quedó marcado por la huida, el abandono, la condición de indeseado.

Y está cada vez peor.

Pero si uno sabe moverse, si entiende las dinámicas, los horarios, no es peligroso. O es menos peligroso. Yo sé que los viernes por la noche, si me acerco a la plaza Garay, puedo

quedar atrapada en alguna pelea entre varios contrincantes posibles: los mininarcos de la calle Ceballos que defienden su territorio de otros ocupantes y persiguen a sus perpetuos deudores; los adictos que, descerebrados, se ofenden por cualquier cosa y reaccionan atacando con botellas; las travestis borrachas y cansadas que también defienden su baldosa. Sé que, si vuelvo a mi casa caminando por la avenida, estoy más expuesta a un robo que si regreso por la calle Solís, y eso a pesar de que la avenida está muy iluminada y Solís es oscura porque tiene pocas lámparas y muchas están rotas: hay que conocer el barrio para aprender estas estrategias. Dos veces me robaron en la avenida, las dos, chicos que pasaron corriendo y me arrancaron el bolso y me tiraron al suelo. La primera vez hice la denuncia a la policía; la segunda vez ya sabía que era inútil, que la policía les tenía permitido robar en la avenida, con límite en el puente de la autopista —tres cuadras liberadas—, como intercambio de los favores que los adolescentes hacían para ellos. Hay algunas claves para poder moverse con tranquilidad en este barrio y yo las manejo perfectamente, aunque, claro, lo impredecible siempre puede suceder. Es cuestión de no tener miedo, de hacerse con algunos amigos imprescindibles, de saludar a los vecinos, aunque sean delincuentes —especialmente si son delincuentes—, de caminar con la cabeza alta, prestando atención.

Me gusta el barrio. Nadie entiende por qué. Yo sí: me hace sentir precisa y audaz, despierta. No quedan muchos lugares como Constitución en la ciudad, que, salvo por las villas de la periferia, está más rica, más amable, intensa y enorme, pero fácil para vivir. Constitución no es fácil y es hermoso, con todos esos rincones que alguna vez fueron lujosos, como templos abandonados y vueltos a ocupar por infieles que ni siquiera saben que, entre estas paredes, alguna vez se escucharon alabanzas a viejos dioses.

También vive mucha gente en la calle. No tanta como en la plaza Congreso, a unos dos kilómetros de mi puerta; ahí hay un verdadero campamento, justo frente a los edificios legislativos, prolijamente ignorado, pero al mismo tiempo tan visible que, cada noche, hay cuadrillas de voluntarios que le dan de comer a la gente, chequean la salud de los chicos, reparten frazadas en invierno y agua fresca en verano. En Constitución la gente de la calle está más abandonada, pocas veces llega ayuda. Frente a mi casa, en una esquina que alguna vez fue una despensa y ahora es un edificio tapiado para que nadie pueda ocuparlo, las puertas y ventanas bloqueadas con ladrillos, vive una mujer joven con su hijo. Está embarazada, de unos pocos meses, aunque nunca se sabe con las madres adictas del barrio, tan delgadas. El hijo debe tener unos cinco años, no va a la escuela y se pasa el día

en el subterráneo, pidiendo dinero a cambio de estampitas de San Expedito. Lo sé porque una noche, cuando volvía a casa desde el centro, lo vi en el vagón. Tiene un método muy inquietante: después de ofrecerles la estampita a los pasajeros, los obliga a darle la mano, un apretón breve y mugriento. Los pasajeros contienen la pena y el asco: el chico está sucio y apesta, pero nunca vi a nadie lo suficientemente compasivo como para sacarlo del subte, llevárselo a su casa, darle un baño, llamar a asistentes sociales. La gente le da la mano y le compra la estampita. Él tiene el ceño siempre fruncido y, cuando habla, la voz cascada; suele estar resfriado y a veces fuma con otros chicos del subte o del barrio de Constitución.

Una noche, caminamos juntos desde la estación de subte hasta mi casa. No me habló, pero nos acompañamos. Le pregunté algunas tonterías, su edad, su nombre; no me contestó. No era un chico dulce ni tierno. Cuando llegué a la puerta de mi casa, sin embargo, me saludó.

—Chau, vecina —me dijo.

—Chau, vecino —le contesté.

El chico sucio y su madre duermen sobre tres colchones tan gastados que, apilados, tienen el mismo alto que un somier común. La madre guarda la poca ropa en varias bolsas de basura negras y tiene una mochila llena de otras cosas que nunca alcanzo a distinguir. Ella no se mueve de la esquina y desde ahí pide plata con una voz lúgubre y monótona. La madre no me gusta. No sólo por su irresponsabilidad, porque fuma paco y la ceniza le quema la panza de embarazada o porque jamás la vi tratar con amabilidad a su hijo, el chico sucio. Hay algo más que no me gusta. Se lo decía a mi amiga Lala mientras ella me cortaba el pelo en su casa, el último lunes feriado. Lala es peluquera, pero hace rato que no trabaja en un salón: no le gustan los jefes, dice. Gana más dinero y tiene más tranquilidad en su departamento. Como peluquería, el departamento de Lala tiene algunos problemas. El agua caliente, por ejemplo, que llega de manera intermitente porque el calefón le funciona pésimo y a veces, cuando me está lavando el pelo después de la tintura, recibo un chorro de agua fría sobre la cabeza que me hace gritar. Ella pone los ojos en blanco y explica que todos los plomeros la engañan, le cobran de más, nunca vuelven. Le creo.

—Esa mujer es un monstruo, chiquita —grita mientras casi me quema el cuero cabelludo con su antiguo secador de pelo. También me hace doler cuando acomoda las mechas con sus dedos anchos. Hace años que Lala decidió ser mujer y brasileña, pero había nacido varón y uruguayo. Ahora es la mejor peluquera travesti del barrio y ya no se prostituye; fingir el acento portugués le resultaba muy útil para seducir hombres cuando era puta en la calle, pero ahora no tiene sentido. Igual, está tan acostumbrada que a veces habla por teléfono en portugués o, cuando se enoja, levanta los brazos hacia el techo y le reclama venganza o piedad a la Pomba Gira, su exú personal, para quien tiene un pequeño altar en el rincón de la sala donde corta el pelo, justo al lado de la computadora, que está encendida en chat perpetuo.

—A vos también te parece un monstruo, entonces.

—Me da escalofríos, mami. Está como maldecida, yo no sé.

—¿Por qué lo decís?

—Yo no digo nada. Pero acá en el barrio dicen que hace cualquier cosa por plata, que hasta va a reuniones de brujos.

—Ay, Lala, qué brujos. Acá no hay brujos, no te creas cualquier cosa.

Me dio un tirón de pelo que me pareció intencionado, pero pidió perdón. Fue intencionado.

—Qué sabrás vos de lo que pasa en serio por acá, mamita. Vos vivís acá, pero sos de otro mundo.

Tiene un poco de razón, aunque me molesta escucharlo así, me molesta que ella, tan sinceramente, me ubique en mi lugar, la mujer de clase media que cree ser desafiante porque decidió vivir en el barrio más peligroso de Buenos Aires. Suspiro.

—Tenés razón, Lala. Pero quiero decir, vive frente a mi casa y está siempre ahí, sobre los colchones. Ni se mueve.

—Vos trabajás muchas horas, no sabés qué hace. Tampoco la controlás a la noche. La gente en este barrio, mami, es muy... ¿cómo se dice? Ni te das cuenta y te atacaron.

—¿Sigilosa?

—Eso. Tenés un vocabulario que da envidia, ¿o no, Sarita? Es fina ella.

Sarita está esperando que Lala termine con mi pelo desde hace unos quince minutos, pero no le molesta esperar. Hojea las revistas. Sarita es una travesti joven, que se prostituye en la calle Solís, y es muy hermosa.

—Contale, Sarita, contale lo que me contaste a mí.

Pero Sarita frunce los labios como una diva de cine mudo y no tiene ganas de contarme nada. Mejor. No quiero escuchar las historias de terror del barrio, que son todas inverosímiles y creíbles al mismo tiempo y que no me dan miedo; al menos, de día. Por la noche, cuando trato de terminar trabajos atrasados y me quedo despierta y en silencio para poder concentrarme, a veces recuerdo las historias que se cuentan en voz baja. Y compruebo que la puerta de calle esté bien cerrada y también la del balcón. Y a veces me quedo mirando la calle, sobre todo la esquina donde duermen el chico sucio y su madre, totalmente quietos, como muertos sin nombre.

Una noche, después de cenar, sonó el timbre. Raro: casi nadie me visita a esa hora. Salvo Lala, alguna noche que se siente sola y nos quedamos juntas escuchando rancheras tristes y tomando whisky. Cuando miré por la ventana a ver quién era —nadie abre la puerta directamente en este barrio si suena el timbre cerca de la medianoche— vi que ahí estaba el chico sucio. Corrí a buscar las llaves y lo dejé pasar. Había llorado, se le notaba en los surcos claros que las lágrimas habían marcado en su cara mugrienta. Entró corriendo, pero se detuvo antes de llegar a la puerta del comedor, como si necesitara mi permiso. O como si tuviera miedo de seguir adelante.

—¿Qué te pasó? —le pregunté.

—Mi mamá no volvió —dijo.

Tenía la voz menos áspera pero no sonaba como un chico de cinco años.

—¿Te dejó solo?

Sí, con la cabeza.

—¿Tenés miedo?

—Tengo hambre —me contestó. Tenía miedo también, pero ya estaba lo suficientemente endurecido como para no reconocerlo frente a un extraño que, además, tenía casa, una casa linda y enorme, justo enfrente de su intemperie.

—Bueno —le dije—. Pasá.

Estaba descalzo. La última vez que lo había visto, llevaba puestas unas zapatillas bastante nuevas. ¿Se las habría quitado por el calor? ¿O alguien se las habría robado durante la noche? No quise preguntarle. Lo hice sentarse en una silla de la cocina y metí en el horno un poco de arroz con pollo. Para la espera, unté queso en un rico pan casero. Comió mirándome a los ojos, muy serio, con tranquilidad. Tenía hambre, pero no estaba famélico.

—¿Adónde fue tu mamá?

Se encogió de hombros.

—¿Se va seguido?

Otra vez se encogió de hombros. Tuve ganas de sacudirlo y enseguida me avergoncé. Necesitaba que lo ayudase; no tenía por qué saciar mi curiosidad morbosa. Y, sin embargo, algo en su silencio me enojaba. Quería que fuera un chico amable y encantador, no este chico hosco y sucio que comía el arroz con pollo lentamente, saboreando cada bocado, y eructaba después de terminar su vaso de Coca-Cola que sí bebió con avidez, y pidió más. No tenía nada para servirle de postre, pero sabía que la heladería de la avenida iba a estar abierta, en verano atendía hasta después de la medianoche. Le pregunté si quería ir y me dijo que sí, con una sonrisa que le cambiaba la cara por completo; tenía los dientes chiquitos y uno, de abajo, se le estaba por caer. Me daba un poco de miedo salir tan tarde y encima hacia la avenida, pero la heladería solía ser territorio neutral, casi nunca había robos ahí, tampoco peleas.

No llevé cartera y guardé un poco de plata en el bolsillo del pantalón. En la calle, el chico sucio me dio la mano y no lo hizo con la indiferencia con que saludaba a los compradores de estampitas en el subte. Se aferró bien fuerte: a lo mejor todavía estaba asustado. Cruzamos la calle: el colchón sobre el que dormía con su madre seguía vacío. Tampoco estaba la mochila: o ella se la había llevado o alguien la había robado cuando la encontró ahí, sin su dueño.

Teníamos que caminar tres cuadras hasta la heladería y elegí la calle Ceballos, una calle extraña, que podía ser silenciosa y tranquila algunas noches. Las travestis menos esculturales, las más gorditas o las más viejas elegían esa calle para trabajar. Lamenté no tener zapatillas para calzar al chico sucio: en las veredas solía haber restos de vidrios, de botellas rotas, y no quería que se lastimara. Él caminaba descalzo con gran seguridad, estaba acostumbrado. Esa noche, las tres cuadras estaban casi vacías de travestis, pero estaban llenas de altares. Recordé lo que se celebraba: era 8 de enero, el día del Gauchito Gil. Un santo popular de la provincia de Corrientes que se venera en todo el país y especialmente en los barrios pobres —aunque hay altares por toda la ciudad, incluso en los cementerios—. Antonio Gil, se cuenta, fue asesinado por desertor a fines del siglo XIX: lo mató un policía; lo colgó de un árbol y lo degolló. Pero, antes de morir, el gacho desertor le dijo: “Si querés que tu hijo se cure, tenés que rezar por mí.” El policía lo hizo porque su hijo estaba muy enfermo. Y el chico se curó. Entonces, el policía bajó a Antonio Gil del árbol, le dio sepultura y, en el lugar donde se había desangrado, se fue levantando un santuario, que existe hasta hoy y que todos los veranos recibe a miles de personas.

Me encontré contándole la historia del gacho milagroso al chico sucio y paramos frente a uno de los altares. Ahí estaba el santo de yeso, con la camisa celeste y el pañuelo rojo al cuello —una vincha roja también— y una cruz en la espalda, también roja. Había varias telas rojas y alguna bandera chica roja: el color de la sangre, el recuerdo de la injusticia y el degüello. Pero nada era macabro o siniestro. El gacho trae suerte, cura, ayuda y no pide mucho a cambio, apenas que se le hagan estos homenajes y, a veces, un poquito de alcohol. O la peregrinación al santuario de Mercedes, en Corrientes, con un calor de cincuenta grados y los devotos que llegan a pie, en buses, a caballo, de todas partes, hasta desde la Patagonia. Las velas alrededor lo hacían parpadear en la semioscuridad. Le encendí una de las que se habían apagado y con la llama prendí un cigarrillo. El chico sucio parecía inquieto.

—Ya vamos a la heladería —le dije. Pero no era eso.

—El gacho es bueno —dijo—. Pero el otro no.

Lo dijo en voz baja, mirando las velas.

—Qué otro —le pregunté.

—El esqueleto —me dijo—. Allá atrás hay esqueletos.

En el barrio, “allá atrás” es una referencia al otro lado de la estación, pasando los andenes, ahí donde las vías y sus terraplenes se pierden hacia el sur. Ahí suelen aparecer altares para santos menos amables que el Gauchito Gil. Sé que Lala lleva hasta el terraplén — siempre de día porque puede ser peligroso— sus ofrendas para la Pomba Gira, sus platos coloridos y sus pollos comprados en el supermercado porque no se anima a matar una gallina. Y ella me contó que hay montones de San La Muerte “allá atrás”, el santito esqueleto con sus velas rojas y negras.

—Pero no es un santo malo —le dije al chico sucio, que me miró con los ojos muy abiertos, como si le estuviera diciendo una locura—. Es un santo que puede hacer mal si le piden, pero la mayoría de la gente no le pide cosas feas: le pide protección. ¿Tu mamá te lleva allá atrás? —le pregunté.

—Sí, pero a veces voy solo —contestó. Y después me tironeó del brazo para que siguiéramos hasta la heladería. Hacía mucho calor. La vereda de la heladería estaba pegajosa, tantos helados debían haber chorreado; pensé en los pies descalzos del chico sucio, ahora con toda esta nueva mugre. Él entró corriendo y pidió, con su voz vieja, uno grande de dulce de leche granizado y chocolate. Yo no pedí nada. El calor me quitaba el hambre y no sabía qué debía hacer con el chico si su madre no aparecía. ¿Llevarlo a la comisaría? ¿A un hospital? ¿Hacer que se quedara en casa hasta que ella volviera? ¿Existía algo así como servicios sociales en esta ciudad? Existía, sí, un número para llamar durante el invierno, para avisar si alguna persona que vivía en la calle estaba pasando demasiado frío. Pero yo no sabía de mucho más. Me daba cuenta, mientras el chico sucio se lamía los dedos chorreados, de lo poco que me importaba la gente, de lo naturales que me resultaban esas vidas desdichadas.

Cuando se terminó el helado, el chico sucio se levantó del banco en el que nos habíamos sentado y salió caminando para la esquina donde vivía con su madre, sin prestarme demasiada atención. Lo seguí. La calle estaba muy oscura, se había cortado la luz; solía pasar las noches de mucho calor. Lo veía bien, de todos modos, por las luces de los autos; también lo iluminaban, a él y a sus pies ya completamente negros, las velas de los altares improvisados. Llegamos a la esquina sin que volviera a darme la mano ni me dirigiera la palabra.

Su madre estaba sobre el colchón. Como todos los adictos, no tenía noción de la temperatura y llevaba un buzo abrigado y la capucha puesta, como si lloviera. La panza, enorme, estaba desnuda, la remera demasiado corta no podía cubrirla. El chico sucio la saludó y se sentó en el colchón. No dijo nada.

Ella estaba furiosa. Se me acercó rugiendo, no hay otra forma de describir el sonido, me recordó a mi perra cuando se rompió la cadera y estaba enloquecida de dolor, pero había dejado de quejarse y solamente gruñía.

—¿Adónde te lo llevaste, hija de puta? ¿Qué le querés hacer, eh, eh? ¡Ni se te ocurra tocar a mi hijo!

Estaba tan cerca que le veía cada uno de los dientes, cómo le sangraban las encías, los labios quemados por la pipa, el olor a alquitrán en el aliento.

—Le compré un helado —le grité, y retrocedí cuando vi que tenía una botella rota en la mano, con la que pensaba atacarme.

—¡Rajá o te corto, hija de puta!

El chico sucio miraba el suelo, como si no estuviera pasando nada, como si no nos conociera, ni a su madre ni a mí. Me enojé con él. Qué desagradecido el pendejo, pensé, y salí corriendo. Entré en mi casa lo más rápido que pude, aunque las manos me temblaban y me costó encontrar la llave. Encendí todas las luces, en mi cuadra no se había cortado la electricidad, por suerte: tenía miedo de que la madre mandara a alguien a buscarme, a pegarme, no sabía qué podía pasarle por la cabeza, no sabía qué amigos tenía en la cuadra, no sabía nada de ella. Después de un rato, subí al primer piso y la espí desde el balcón. Estaba acostada, boca arriba, fumando un cigarrillo. El chico sucio parecía dormir a su lado. Me fui a la cama con un libro y un vaso de agua, pero no pude leer ni prestarle atención a la tele; el calor parecía más intenso con el ventilador encendido, que sólo revolvía aire caliente y atenuaba los ruidos de la calle.

A la mañana, me obligué a desayunar antes de salir a trabajar. El calor ya era sofocante y el sol apenas terminaba de salir. Cuando cerré la puerta, lo primero que noté fue la ausencia del colchón en la esquina de enfrente. No quedaba nada del chico sucio y su madre, no habían dejado atrás ni una bolsa ni una mancha ni una colilla de cigarrillo. Nada. Como si nunca hubiesen estado ahí.

El cuerpo apareció una semana después de la desaparición del chico sucio y su madre. Cuando volví de trabajar, con los pies hinchados por el calor y soñando con la frescura de mi casa de techos altos y ambientes grandes que ni el verano más infernal podía calentar del todo, encontré la cuadra enloquecida, con tres patrulleros de la policía, la cinta amarilla que aísla las zonas donde ocurrió un delito y cantidad de gente amontonada justo fuera del perímetro. No me costó reconocer a Lala, con sus zapatos de taco blancos y su rodete dorado; estaba tan nerviosa que se había olvidado de ponerse las pestañas postizas del ojo izquierdo y su cara parecía asimétrica, casi paralizada de un lado.

—¿Qué pasó?

—Encontraron a una criatura.

—¿Muerta?

—Qué te parece. ¡Degollada! ¿Tenés cable, amor mío?

A Lala le habían cortado la conexión por falta de pago hacía meses. Nos metimos en mi casa, nos acostamos en la cama a ver televisión, con el ventilador de techo dando giros peligrosos de tan rápidos y la ventana del balcón abierta por si escuchábamos algo desde la calle que valiera la pena. Sobre la cama, en una bandeja, puse una jarra helada de jugo de naranja y Lala reinó sobre el control remoto. Era extraño ver nuestro barrio en la pantalla, escuchar por la ventana a los periodistas que corrían, asomarnos y encontrar las camionetas de los diferentes canales. Era extraña la decisión de esperar los detalles del crimen por televisión, pero las dos conocíamos bien la dinámica del barrio: nadie iba a hablar, no con la verdad, al menos durante los primeros días. Primero, el silencio, por si alguno de los involucrados en el crimen merecía lealtad. Aunque fuera el horrible crimen de un chico. Primero, la boca callada. En unas semanas empezarían las historias. Todavía no. Ahora era el momento de la tele.

Temprano, alrededor de las ocho de la noche, cuando Lala y yo empezamos una larga velada que arrancó con jugo de naranja, siguió con pizza y cerveza y terminó con whisky —abrí una botella que me había regalado mi padre—, la información era escueta: en el estacionamiento en desuso de la calle Solís había aparecido un chico muerto. Degollado. Habían colocado la cabeza a un costado del cuerpo.

A las diez, se sabía que la cabeza estaba pelada hasta el hueso y que no se había encontrado pelo en la zona. También, que los párpados estaban cosidos y la lengua mordida, no se sabía si por el propio chico muerto o —y esto le arrancó un grito a Lala— por los dientes de otra persona.

Los programas de noticias siguieron con la información hasta la traspasnoche, renovando periodistas, cubriendo en vivo desde la calle. Los policías, como de costumbre, no decían nada ante las cámaras, pero suministraban información constantemente a la prensa.

Para la medianoche, nadie había reclamado el cuerpo. También se sabía que había sido torturado: el torso estaba cubierto de quemaduras de cigarrillos. Sospechaban un ataque sexual, que se confirmó alrededor de las dos de la mañana, cuando se filtró un primer informe de los peritos forenses.

Y, a esa hora, nadie reclamaba el cuerpo. Ni un familiar. Ni madre ni padre ni hermanos ni tíos ni primos ni vecinos ni conocidos. Nadie.

El chico decapitado, decía la televisión, tenía entre cinco y siete años, era difícil calcularlo porque, en vida, había estado mal alimentado.

—Me gustaría verlo —le dije a Lala.

—No seas loca, ¡cómo van a mostrar a un chico decapitado! ¿Para qué lo querés ver? Qué macabra que sos. Siempre fuiste mostrita, la condesa morbosa en el palacio de la calle Virreyes.

—Es que, Lala, me parece que lo conozco.

—¿A quién conocés, a la criatura?

Le dije que sí y me puse a llorar. Estaba borracha, pero también estaba segura de que el chico sucio era ahora el chico decapitado. Le conté a Lala el encuentro, esa noche que me había tocado el timbre. ¡Por qué no lo cuidé, por qué no averigüé cómo sacárselo a la madre, por qué al menos no le di un baño! Si tengo una bañadera antigua, hermosa, grande, que apenas uso, en la que me doy duchas rápidas sola, que muy de vez en cuando disfruto con un baño de inmersión, ¿por qué, al menos, no quitarle la mugre? Y, no sé, comprarle un patito y esos palitos para hacer burbujas y que jugara. Tranquilamente podría haberlo

bañado y después nos íbamos a tomar el helado. Y sí, era tarde, pero en la ciudad hay hipermercados que no cierran nunca y venden zapatillas, y le podría haber comprado un par, ¿cómo lo dejé andar descalzo, de noche, por estas calles oscuras? No tendría que haberlo dejado volver con su madre. Cuando ella me amenazó con la botella, tendría que haber llamado a la policía para que la metieran presa y quedarme yo con el chico o ayudar a que entrara en adopción con una familia que lo quisiera. Pero no. Me enojé con él por malagradecido, porque no me defendió ¡de su madre! ¡Me enojé con un chico aterrorizado, hijo de una madre adicta, un chico de cinco años que vive en la calle!

¡Que vivía en la calle porque ahora está muerto, degollado!

Lala me ayudó a vomitar en el inodoro y después fue a comprar pastillas para mi dolor de cabeza. Yo vomitaba de borracha y de asustada y también porque estaba segura de que era él, el chico sucio, violado y degollado en un estacionamiento quién sabe por qué.

—Por qué le hicieron esto, Lala —le pregunté, acurrucada en sus brazos fuertes, otra vez en la cama, las dos fumando lentamente nuestros cigarrillos de la madrugada.

—Mi princesa, yo no sé si es tu chico el que mataron, pero, cuando sea la hora, vamos a la fiscalía, así te quedás tranquila.

—¿Me acompañás?

—Por supuesto.

—Pero por qué, Lala, por qué hicieron una cosa así.

Lala apagó el cigarrillo en un plato que estaba al lado de la cama y se sirvió otro vaso de whisky. Lo mezcló con Coca-Cola y revolvió el hielo con un dedo.

—Yo no creo que sea tu chico. A este que mataron... Se ensañaron. Es un mensaje para alguien.

—¿Es una venganza narco?

—Nomás los narcos matan así.

Nos quedamos calladas. Tuve miedo. ¿Había narcos así en Constitución? ¿Como los que me sorprendían cuando leía sobre México, diez cadáveres sin cabeza colgando de un puente, seis cabezas arrojadas desde un auto a la escalinata de una legislatura, una fosa común con setenta y tres muertos, algunos decapitados, otros sin brazos? Lala fumó en silencio y puso el despertador. Decidí faltar a la oficina para ir directo a la fiscalía y contar todo lo que sabía sobre el chico sucio.

Por la mañana, todavía con dolor de cabeza, preparé café para las dos, para Lala y para mí. Ella pidió usar el baño, escuché la ducha y supe que iba a pasar al menos una hora ahí dentro. Encendí otra vez el televisor: el diario no tenía información nueva. Tampoco iba a encontrarla en internet, que, sobre todo, sería un caldero de rumores y locura.

El noticiero de la mañana decía que había aparecido una mujer a reclamar al chico decapitado. Una mujer llamada Nora, que había llegado a la morgue con un bebé recién nacido en brazos y algunos familiares. Cuando escuché lo de “bebé recién nacido”, el corazón me dio un golpe en el pecho. Era definitivamente el chico sucio, entonces. La madre no había ido a buscar el cuerpo antes porque —qué casualidad más espantosa— la noche del crimen había sido la noche del parto. Tenía sentido. El chico sucio había quedado solo mientras su madre paría y entonces...

¿Entonces qué? Si era un mensaje, si era una venganza, no podía estar dirigido a esa pobre mujer que había dormido frente a mi casa tantas noches, esa chica adicta que debía tener poco más de veinte años. A lo mejor, el padre: eso, el padre. ¿Quién sería el padre del chico sucio?

Pero entonces las cámaras enloquecieron, los camarógrafos corrían, los cronistas se quedaban sin aliento, todos se arrojaban sobre la mujer que salía de la fiscalía y gritaban: “Nora, Nora, ¿quién cree que le hizo esto a Nachito?”

—Se llamaba Nacho —susurré.

Y de pronto ahí estaba, en pantalla, Nora, un primer plano de su llanto y sus gritos. Y no era la madre del chico sucio. Era una mujer completamente diferente. Una mujer de unos treinta años, ya canosa, morena y muy gorda, los kilos que había ganado en el embarazo, seguramente. Casi lo contrario de la madre del chico sucio.

No se entendía lo que gritaba. Se caía. Alguien la sostenía por detrás; una hermana, seguramente. Cambié de canal, pero todos tenían a esta mujer gritando hasta que un policía se interpuso entre los micrófonos y los gritos y apareció un patrullero para llevársela. Había muchas novedades. Se las conté a Lala sentada en el inodoro, mientras ella se afeitaba, arreglaba su maquillaje, se recogía el pelo en un prolijo rodete.

—Se llama Ignacio. Nachito. Y la familia lo había denunciado desaparecido el domingo, pero cuando vieron por televisión lo que pasaba, no pensaron que era su hijo porque este chico, Nachito, desapareció en Castelar. Son de Castelar.

—¡Pero es lejísimo eso! ¿Cómo terminó acá? Ay, princesa, qué espanto todo esto. Yo levanté todos mis turnos, ya decidí. No se puede cortar el pelo después de esto.

—Tiene el ombligo cosido, también.

—¿Quién, la criatura?

—Sí. Parece que le arrancaron las orejas.

—Reina, en este barrio nadie duerme más, yo te digo. Acá seremos delincuentes, pero esto es satánico.

—Eso están diciendo. Que es satánico. No, satánico no. Dicen que fue un sacrificio, una ofrenda a San La Muerte.

—¡Salve Pomba Gira, salve María Padilha!

—Anoche te conté que el chico me dijo de San La Muerte. No es él, Lala, pero él sabía. — Lala se arrodilló frente a mí y me clavó sus enormes ojos oscuros.

—Usted, princesa, no va a decir nada de esto. Nada. Ni a la fiscal ni a nadie. Anoche yo estaba loca de dejarla ir a ver a la jueza. Nada de nada, nosotras somos una tumba, con perdón de la palabra.

La escuché. Tenía razón. Yo no tenía nada que decir, nada que contar. Apenas una caminata nocturna con un chico de la calle que había desaparecido, como solían desaparecer los chicos de la calle. Sus padres se mudan de barrio y se los llevan con ellos. Se unen a una bandita de ladrones niños o de limpiavidrios en la avenida o de mulas de

droga; cuando los usan para vender droga, tienen que cambiarlos de barrio seguido. Hacen campamento en una estación de subte. Los chicos de la calle no se quedan nunca en un solo lugar; pueden durar un tiempo, pero siempre se van. También se escapan de sus padres. O se van porque aparece un tío lejano que se compadece y se los lleva a su casa, lejos, en el sur, una casa sobre una calle de tierra, a compartir una habitación con cinco hermanos, pero, al menos, a estar bajo techo. No era raro, para nada, que madre e hijo hubiesen desaparecido de un día para el otro. El estacionamiento donde había aparecido el chico decapitado no quedaba en el recorrido que el chico sucio y yo habíamos hecho esa noche. ¿Y lo de San La Muerte? Casualidad. Lala decía que el barrio estaba lleno de devotos de San La Muerte, todos los inmigrantes paraguayos y la gente de Corrientes eran fieles del santito, pero eso no los convertía en asesinos; ella era devota de la Pomba Gira, que tiene el aspecto de una mujer demonio, con cuernos y tridente, ¿y eso la convertía en una asesina satánica?

Claro que no.

—Quiero que te quedes unos días conmigo, Lala.

—Pero claro, princesa, yo misma me preparo mis aposentos.

A Lala le encantaba mi casa. Le gustaba poner música bien alto y bajar las escaleras lentamente, con su turbante y un cigarrillo, una mujer fatal negra, “soy la Joséphine Baker”, decía, y después se lamentaba por ser la única travesti de Constitución que tenía la remota idea de quién era Joséphine Baker, no tenés noción de lo brutas que son estas chicas nuevas, ignorantes y huecas como una cañería. Cada vez vienen peor. Está todo perdido.

Me costaba caminar por el barrio con la seguridad de antes del crimen. El asesinato de Nachito había ejercido un efecto casi narcótico en esa zona de Constitución. De noche no se escuchaban peleas, los dealers se habían mudado unas cuadras más al sur. Había demasiada policía custodiando el lugar donde se había encontrado el cuerpo. Que, decían los diarios y los investigadores, no había sido la escena del crimen. Alguien lo había depositado, ya muerto, en el viejo estacionamiento.

En la esquina donde solían dormir el chico sucio y su madre, los vecinos hicieron un altar para el Degolladito, como lo llamaban. Y pusieron una foto que decía “Justicia para Nachito”. A pesar de las aparentes buenas intenciones, los investigadores no se creían del todo la

conmoción del barrio. Al contrario: pensaban que estaban encubriendo a alguien. Por eso la fiscal había ordenado interrogar a muchos vecinos.

A mí también me llamaron a declarar. No le avisé a Lala para que no se desesperara. A ella no le había llegado la notificación. Fue una entrevista muy corta y no dije nada que pudiera servirles.

Esa noche había dormido profundamente.

No, no escuché nada.

Hay varios chicos de la calle en el barrio, sí.

Me mostraron la foto de Nachito. Negué haberlo visto. No mentía. Era completamente distinto a los chicos del barrio: un gordito con hoyuelos y pelo bien peinado. Jamás había visto a un chico así (¡y sonriente!) por Constitución.

No, nunca vi altares de magia negra en la calle ni en ninguna casa. Solamente del Gauchito Gil. Por la calle Ceballos.

¿Si sabía que el Gauchito Gil había muerto degollado? Sí, todo el país conoce el mito. Yo no creo que tenga que ver con el Gauchito, ¿ustedes sí?

No, claro, no tienen que contestarme nada. Bueno, como sea, yo no creo, pero no sé nada sobre rituales.

Trabajo como diseñadora gráfica. Para un diario. Para el suplemento Moda & Mujer. ¿Por qué vivo en Constitución? Es la casa de mi familia y es una casa hermosa, la pueden ver cuando vayan para el barrio.

Claro que les aviso si escucho de algo, por supuesto. Sí, me cuesta dormir, como a todos. Tenemos mucho miedo.

Estaba claro que no sospechaban de mí, pero tenían que hablar con los vecinos. Volví a casa en colectivo para evitar las cinco cuadras que debía caminar si usaba el subterráneo. Desde el crimen, prefería no usar el subterráneo porque no quería encontrarme con el chico sucio. Y, al mismo tiempo, quería volver a verlo de una manera obsesiva, enfermiza. A pesar de las fotos, a pesar de las pruebas —incluso de las fotos del cadáver, que un diario

había publicado para falso escándalo y horror del público, que agotó varias ediciones con el chico decapitado en portada—, yo seguía creyendo que el chico sucio era el muerto.

O que sería el próximo muerto. No era una idea racional. Se lo dije a Lala en la peluquería la tarde que decidí volver a teñirme las puntas de rosa, un trabajo de horas. Ahora nadie hojeaba revistas ni se pintaba las uñas ni mandaba mensajes de texto cuando tenía que esperar su turno en la peluquería de Lala. Ahora nada más se hablaba del Degolladito. El tiempo de silencio prudencial se había terminado, pero yo todavía no había oído que nadie nombrara a un sospechoso más que de manera general. Sarita contaba que, en su pueblo, en el Chaco, había pasado algo similar, pero con una nena.

—La encontraron con la cabeza al costado, también, y muy violada, pobre almita, toda cagadita alrededor estaba.

—Sarita, por favor te pido —dijo Lala.

—Pero si fue así, ¿qué querés que cuente? Éstas son cosas de brujos.

—La policía cree que son narcos —dije yo.

—Está lleno de narcos brujos —dijo Sarita—. Allá en el Chaco no sabés lo que es. Hacen rituales para pedir protección. Por eso le cortaron la cabeza y la pusieron del lado izquierdo. Creen que, si hacen estas ofrendas, no los agarra la policía porque las cabezas tienen poder. No son narcos nada más, también están en la venta de mujeres.

—Pero ¿te parece que habrá acá, en Constitución?

—Están en todos lados —dijo Sarita.

Soñé con el chico sucio. Yo salía al balcón y él estaba en medio de la calle. Yo le hacía señas con la mano para que se moviera porque venía un camión muy rápido. Pero el chico sucio seguía mirando para arriba, mirándome a mí y al balcón, sonriendo, los dientes mugrientos y chiquitos. Y el camión lo atropellaba y yo no podía evitar ver cómo la rueda le reventaba el vientre como si fuese una pelota de fútbol y arrastraba los intestinos hasta la esquina. En el medio de la calle quedaba la cabeza del chico sucio, todavía sonriente y con los ojos abiertos.

Me desperté transpirada, temblando. Desde la calle llegaba una cumbia soñolienta. De a poco, volvían algunos sonidos del barrio, las peleas de borrachos, la música, las motos con el caño de escape suelto para que hiciera ruido, un favorito de los adolescentes. La investigación estaba bajo secreto de sumario, una manera de decir que la desorientación era total. Visité varias veces a mi madre y cuando me pidió que me mudara con ella, un tiempo al menos, le dije que no. Me acusó de loca y discutimos a los gritos, como nunca antes.

Esa noche volvía tarde porque, después de la oficina, había ido a la fiesta de cumpleaños de una compañera de trabajo. Era una de las últimas noches del verano. Volví en colectivo y me bajé antes, para caminar por el barrio, sola. Ya sabía moverme de vuelta. Si uno sabe moverse, Constitución es bastante fácil. Iba fumando. Entonces la vi.

La madre del chico sucio era delgada, siempre había sido delgada, incluso durante el embarazo. De atrás, nadie hubiera adivinado su panza. Es el físico típico de las adictas: las caderas siguen siendo estrechas como si se resistieran a dejar lugar para el bebé, el cuerpo no produce grasa, los muslos no se ensanchan; a los nueve meses, las piernas son dos palitos endebles que sostienen una pelota de básquet, una mujer que se tragó una pelota de básquet. Ahora, sin la panza, la madre del chico sucio parecía más que nunca una adolescente, apoyada contra un árbol, tratando de encender su pipa de paco bajo la luz de la lámpara, sin importarle la policía —que rondaba mucho más el barrio después del crimen del Degolladito— ni los otros adictos ni nada.

Me le acerqué despacio y, cuando me vio, hubo un inmediato reconocimiento en sus ojos. ¡Inmediato!

Los ojos se achicaron, se achinaron: quiso salir corriendo, pero algo la paró. Un mareo, quizá. Esos segundos de duda me alcanzaron para impedirle el paso, pararme frente a ella, obligarla a hablar. La empujé contra el árbol y la sostuve ahí. No tenía la fuerza suficiente para resistirse.

—Dónde está tu hijo.

—Qué hijo. Soltame.

Las dos hablábamos bajo.

—Tu hijo. Sabés bien de lo que te hablo.

La madre del chico sucio abrió la boca y me dio náuseas su aliento a hambre, dulce y podrido como una fruta al sol, mezclado con el olor médico de la droga y esa peste a quemado; los adictos huelen a goma ardiente, a fábrica tóxica, a agua contaminada, a muerte química.

—Yo no tengo hijos.

La apreté más contra el árbol, la agarré del cuello. No sé si sentía dolor, pero le clavé las uñas. Igual, no iba a recordarme dentro de unas horas. Yo tampoco le tenía miedo a la policía. Además, no iban a preocuparse demasiado por una pelea entre mujeres.

—Me vas a decir la verdad. Hasta hace poco estabas embarazada.

La madre del chico sucio quiso quemarme con el encendedor, pero alcancé a verle la intención, la mano delgada que quería acercar la llama a mi pelo, quería incendiarme, la hija de puta. Le apreté la muñeca tan fuerte que el encendedor cayó a la vereda. Dejó de resistirse.

—¡YO NO TENGO HIJOS! —me gritó, y el grito de su voz demasiado gruesa, enferma, me despertó. ¿Qué estaba haciendo? ¿Ahorcando a una adolescente moribunda frente a mi casa? A lo mejor mi madre tenía razón. A lo mejor tenía que mudarme. A lo mejor, como me había dicho, tenía una fijación con la casa porque me permitía vivir aislada, porque ahí no me visitaba nadie, porque estaba deprimida y me inventaba historias románticas sobre un barrio que, la verdad, era una mierda, una mierda, una mierda. Eso gritó mi madre y yo juré no volver a hablarle, pero ahora, con el cuello de la joven adicta entre las manos, pensé que podía tener algo de razón.

Que no era la princesa en el castillo, sino la loca encerrada en la torre.

La chica adicta se soltó de mis manos y empezó a correr, despacio: estaba medio ahogada. Pero cuando llegó a mitad de cuadra, justo donde la iluminaba el farol principal, se dio vuelta. Se reía y la luz dejaba ver que le sangraban las encías.

—¡Yo se los di! —me gritó.

El grito fue para mí, me miraba a los ojos, con ese horrible reconocimiento. Y después se acarició el vientre vacío con las dos manos y dijo, bien claro y alto:

—Y a éste también se los di. Se los prometí a los dos.

La corrí, pero era rápida. O se había vuelto rápida de pronto, no sé. Cruzó la plaza Garay como un gato y logré seguirla, pero cuando el tráfico se largó en la avenida, ella consiguió cruzar entre los autos y yo no. Ya no podía respirar. Me temblaban las piernas. Alguien se acercó a preguntarme si la chica me había robado y dije que sí, con la esperanza de que la persiguieran. Pero no: solamente me preguntaron si estaba bien, si quería tomar un taxi, qué me habían robado.

Un taxi, sí, dije. Paré uno y le pedí que me llevara a mi casa, a solamente cinco cuadras. El chofer no se quejó. Estaba acostumbrado a este tipo de viajes breves en este barrio. O a lo mejor no tenía ganas de rezongar. Era tarde. Debía ser su último viaje antes de volver a su casa.

Cuando cerré la puerta no sentí el alivio de las habitaciones frescas, de la escalera de madera, del patio interno, de los azulejos antiguos, de los techos altos. Encendí la luz y la lámpara parpadeó: se va a quemar, pensé, voy a quedar a oscuras, pero finalmente se estabilizó. Aunque daba una luz amarillenta, antigua, de baja tensión. Me senté en el piso, con la espalda contra la puerta. Esperaba los golpes suaves de la mano pegajosa del chico sucio o el ruido de su cabeza rodando por la escalera. Esperaba al chico sucio que iba a pedirme, otra vez, que lo dejara pasar.

MOMENTO 2

IV. PREGUNTAS CLAVE DURANTE LA LECTURA:

Proponga 6 preguntas reflexivas sobre el **contexto sociocultural, la situación del niño y los aspectos terroríficos del cuento** a medida que avance en la lectura y al terminar las debe responder.

MOMENTO 3

V. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS CLAVES:

Integre la explicación de al menos 5 conceptos claves que vayan apareciendo durante la lectura. Por ejemplo: **marginalidad social**.

VI. REFLEXIÓN:

A continuación, discutan en grupo las siguientes preguntas y luego redacten las conclusiones que obtengan como grupo.

1. ¿Qué significa que la lectura sea un proceso complejo?
2. ¿Qué impacto creen que tiene en la calidad de la lectura realizar las estrategias?
3. ¿Cuál es la estrategia que presentó mayor dificultad para aplicar? ¿por qué?
4. ¿Cuál es la estrategia que resultó ser la más sencilla de aplicar? ¿Por qué?

ACTIVIDAD 4: Comprensión Lectora

Las estrategias de comprensión lectora se enfocan en capacitar a los estudiantes en diversas técnicas que faciliten la comprensión de textos escritos. Se evalúa la efectividad de estas intervenciones educativas a través de estudios que cuantifican tanto la cantidad como la calidad de su impacto.

Momento 1

SUSCRIBETE \$990/mes

PULSO PM COLUMNAS PULSO SUSTENTABILIDAD PULSO TV STARTUP RED•ACTIVA

Premios PwC Empresas

Premios Innovación PwC 2022 reconoció a Aguas Andinas, Photio y a Horst Paulmann

Las innovaciones de las empresas ganadoras se tratan de un fertilizante obtenido de aguas residuales y un aditivo que permite purificar ambientes. La décima entrega de estos reconocimientos cuentan con el apoyo académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad del Desarrollo y la colaboración de LT Pulso.

Mariela Gallardo G. 13 ENE 2023 10:20 AM Tiempo de lectura: 3 minutos



Premios PwC Chile Innovación 2022- Panel de conversación: Marta Colet, gerente general Aguas Andinas; Matías Moya, CEO y cofundador Photio; José Ignacio Parada, CEO BioElements (ganador 2021); Maximiliano Silva, CEO NetCo (ganador 2019).

¿Consideras importante ser innovador en el mundo actual? ¿Por qué?

¿Crees que todas las personas tienen la capacidad de innovar? ¿A qué se debe esta cualidad, según tu criterio? ¿Te consideras innovador/a?



Momento 2

Leamos el siguiente texto

Opinión: Cómo promover la innovación empresarial

Crear un ambiente de innovación es igual de importante que tener un plan o estrategia de negocios bien definida, afirma esta autora.

Por Moira Pino Estenssoro Especialista en Comunicación Corporativa y Relaciones Públicas

Llevo 17 años trabajando para empresas en diferentes industrias y puedo afirmar que una de las razones más fuertes por las que algunas empresas se estancan y dejan de crecer es la falta de renovación, la falta, sobre todo, de diversidad de ideas que den como resultado la innovación. El crecimiento continuo de cualquier institución o emprendimiento requiere encontrar **el equilibrio entre**

el desarrollo de nuevos productos o servicios y la inversión en entrenamientos y elementos necesarios para la evolución del talento humano de una empresa. Para muchos emprendedores/empresarios y tomadores de decisión esto es difícil de comprender. Sin embargo, la realidad es que hay una gran diferencia entre tener un negocio y saber escalarlo, para luego lograr que el mismo se reinvente las veces que sea necesario.

Crear un ambiente de innovación es igual de importante que tener un plan o estrategia de negocios bien definida. **Promover una mentalidad innovadora requiere que una empresa se abra a más posibilidades de adaptarse con éxito al cambio,** lo que genera

progreso y avance. A través de un enfoque innovador, las empresas pueden identificar oportunidades de crecimiento y mejorar su desempeño.

Para promover la innovación empresarial, debemos incentivar muchas cosas, entre ellas:

Sentido de pertenencia

Si los empleados no se sienten conectados o parte de su empresa, tampoco se puede esperar que sean innovadores. Debemos asegurarnos de mantenerlos informados sobre todo lo relacionado a la empresa, éxitos, desafíos y planes. **Un empleado que se siente desconectado de lo que hace su empresa, no tendrá interés en que la misma mejore o no.** Su interés final será simplemente su salario. Pero si los hacemos partícipes de las decisiones, así como de los obstáculos por superar, se sentirán mucho más motivados y dispuestos a pensar y traer ideas a la compañía. Ellos deben ser parte de las soluciones empresariales. Darles el chance de ser parte de cosas grandes creará en ellos amor por la empresa y creatividad, así como mucha hambre por superarse y dar lo mejor de sí.

Cultura de puerta abierta

Tener tiempo, ganas e interés verdadero en escuchar las ideas que puedan traer los empleados a la mesa es clave para promover la innovación empresarial. Los directores de una empresa deben ser accesibles, mantener conversaciones bidireccionales y tener la capacidad de aceptar ideas y comentarios de todos. A su vez, como verdaderos líderes

deben poder reconocer las contribuciones de los empleados (sin importar su rango) y que ellos sientan que son valoradas, apreciadas y respetadas. **¡Seguro algo muy bueno saldrá de esas conversaciones! ¡Y por supuesto de esa mentalidad!** Cualquier actitud u/o herramienta que apoye la creatividad y el intercambio de ideas significa un paso más hacia una empresa más innovadora.

Remover paredes que obstruyan la innovación

Pensemos en todo aquello que nos impide ser más innovadores. Probablemente nuestra empresa cuenta con muchas reglas, procesos y procedimientos que, **al ser llenos de burocracia, hacen que cualquier idea quede estancada en el camino.** Esto es muy desalentador para cualquier empleado que ha salido de su rutina y ha dado horas extras para trabajar en una idea que aporta a la empresa. Busquemos maneras de mejorar los procesos, de eliminar formatos anticuados y de que las buenas ideas puedan verse implementadas rápidamente. Al ver esto, los empleados se sentirán con más ganas de aportar y sabrán que ellos también pueden ser parte de grandes cosas.

Lograr "fluir"

Lograr el flujo en la mente y sentir de los empleados es fundamental para el éxito en cualquier empresa, y por supuesto para su capacidad de creatividad. Debemos apoyar la capacidad de los empleados para

alcanzar un estado mental de "flujo." Todos los procesos dentro de un negocio que son complicados, tediosos, largos y llenos de instrucciones y manuales nos alejan de este "flow", además de crear ansiedad y frustración. Pareciera que les hablo desde mi lado espiritual, y si, considero que en la vida todo debe fluir y ser lo más sencillo posible. Esto nos deja ser seres más livianos y con más poder de crecimiento en todo nivel.

Incentivar a la colaboración

Las competencias en el trabajo pueden ser útiles lograr los objetivos de ventas. Sin embargo, antes que crear un ambiente competitivo es importante lograr un ambiente de colaboración. Por ejemplo, al empezar un nuevo proyecto, se puede poner a empleados a trabajar en parejas o equipos y desarrollar juntos ideas sobre las mejores formas de abordar diferentes aspectos del proyecto. Las ganas de competir y sobresalir están

muy bien, pero **la comunicación abierta, el esfuerzo en conjunto y el lograr una sinergia donde todos aporten y trabajen juntos a gusto, dará inclusive mejores resultados.**

Finalmente debo decir que una empresa que carece de innovación y de la capacidad de reinversión tiene una fecha de vigencia. El mundo de hoy nos obliga a ser creativos, a aceptar ideas, a ser abiertos a la inclusión humana y de opiniones. Hoy las empresas son de todos, de todos aquellos que las trabajan, de todos aquellos que dedican sus horas y que construyen su éxito. Hagamos a todos parte de este camino, parte del camino, de la estrategia, de los triunfos y también de los fracasos. Abramos espacios que den lugar a ideas de todo tipo, de las muy pensadas y de las descabelladas. El mundo ha cambiado, las grandes victorias no vienen solo de mentes muy experimentadas, sino de corazones que se sienten comprometidos a una meta común.

Fuente <https://www.estrategiaynegocios.net/empresasymangement/opinion-como-promover-la-innovacion-empresarial-FPEN1489826>

Momento 3

1. **¿A qué tipología textual pertenece el texto anterior? ¿Cómo lo sabes?**
2. **¿Estás de acuerdo con la opinión de la autora? ¿Por qué?**
3. **¿Qué conceptos te llamaron la atención del texto? ¿Por qué?**
4. **¿Cuáles son los incentivos, según la autora, para promover la innovación?**

5. **Elabora una breve columna de opinión sobre algún tema de interés personal y vinculado con el contexto naval. Recuerda redactar una idea principal y a lo menos tres o cuatro ideas secundarias por párrafo.**

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

ACTIVIDAD 5: Estrategias de comprensión lectora

Las estrategias de comprensión lectora se enfocan en capacitar a los estudiantes en diversas técnicas que faciliten la comprensión de textos escritos. Se evalúa la efectividad de estas intervenciones educativas a través de estudios que cuantifican tanto la cantidad como la calidad de su impacto.

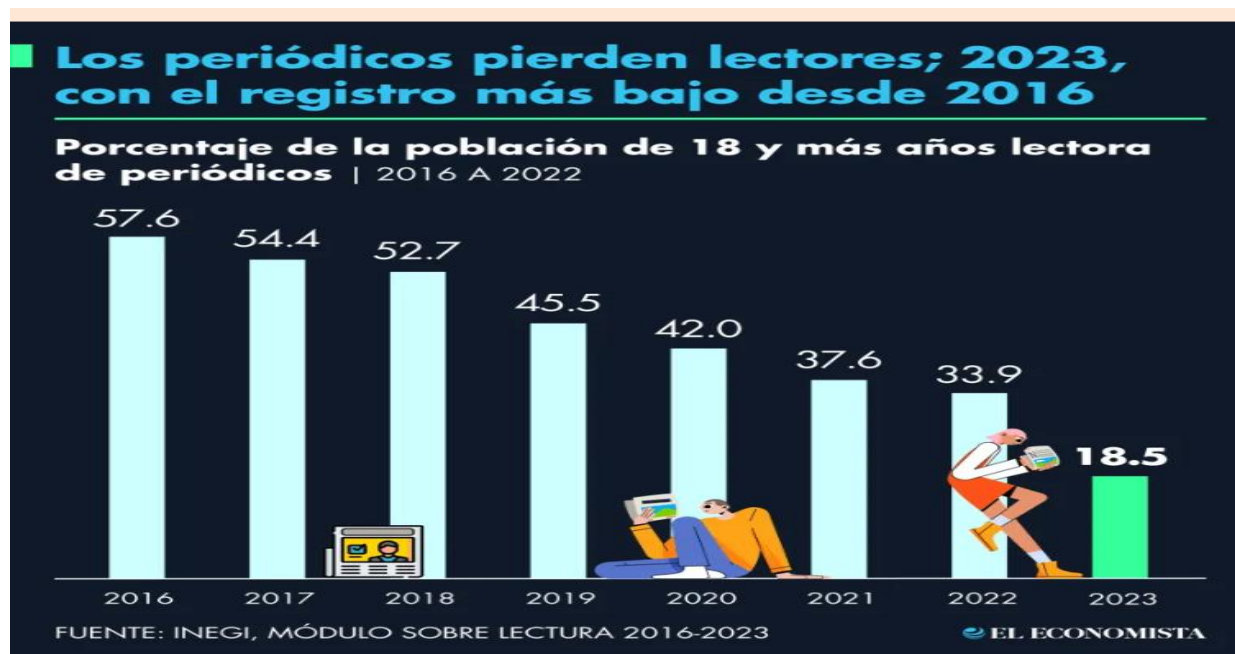
Momento 1

Tan solo el 28% de los jóvenes lee periódicos 'online' o impresos a diario

Una investigación de la Universitat Jaume I de Castellón corrobora el descenso del consumo de prensa escrita de los jóvenes de entre 16 y 30 años. Tan solo un 28,8% lee diarios. Además, tres de cada cuatro personas de este rango de edad usa para informarse las redes sociales, que superan a la televisión.

📄 | 📱 | 📺 | 📺 | 📺

SINC 3/12/2012 09:47 CEST



¿Por qué crees que ha habido un descenso del consumo de prensa escrita en los jóvenes de hoy?

¿Acostumbras a leer el periódico *online* o impreso en diario? ¿Por qué?

Su Majestad, el diario

¿Qué nos podría sugerir el título?
¿De qué podría tratar el texto?

1. «[...] cada día de la semana llegan a los quioscos de la ciudad de Buenos Aires dieciséis diarios matutinos. [...] Algunos venden cientos de miles de ejemplares; otros... tan pocos que más vale ni mentar el tema. No está mal para un formato, el periódico diario, al que le pronosticaron mil veces su inminente defunción.
2. Sobre el diario se han desencadenado las plagas de Egipto. Reinaba soberano en el siglo XIX. Pero en el siglo XX debió **lidiar** con la radio, el cine, la televisión. Últimamente, con Internet y su blogosfera y el auge de la telefonía. El diario sobrevivió. El diario es como el libro, uno de esos muertos que gozan de buena salud. No solo es actor de la vida social, puede ser protagonista de ella.
3. El diario encierra una paradoja. Es un objeto a la vez trascendente y banal. Un diario puede provocar una crisis de gabinete, una corrida bancaria o directamente cambiar la historia. Pero su vida es fugaz como la de algunas rosas que florecen y se agostan en pocas horas. El jueves 13 de enero de 1889, el diario L'Aurore, de París, publicó el artículo Yo acuso, de Émile Zola, que desencadenó el affaire Dreyfus y marcó un hito en la historia de Francia. Al día siguiente, las verduleras del mercado de Les Halles envolvían la lechuga con esa página gloriosa. Un diario puede serlo todo durante 24 horas. Al siguiente amanecer, lo reemplaza la nueva edición. Pasa entonces a cumplir su segunda función: ser fuente de la historia, que no es sino la reconstrucción de la vida que ha quedado apresada en ciertos documentos, y sobre todo en un inmenso mar de papel de diario. Esa función ya la cumplían los antiguos papiros, que Plutarco escrutaba para reconstruir lo sucedido siglos atrás. [...]
4. Miles de personas leen los diarios en Internet, lo que **demuestra** una vez más que los nuevos medios técnicos no se excluyen, sino que pueden convivir, y hasta aprovechar unos de otros. ¿Por qué ha sobrevivido el diario, un medio que es lento, costoso y difícil de producir en relación con la radio o Internet? Porque su capacidad sintetizadora para ordenar el caótico flujo de la información no ha podido ser reemplazada. En cierto sentido, los defectos del diario son sus virtudes. Un diario no es sino una cabeza -o varias cabezas- que se han apartado, por lo menos durante unas horas, para pensar la realidad. Esa pausa es invaluable.

¿Qué significa este concepto?

¿Qué significa este concepto?

5. ¿Puede un diario ser independiente del poder económico y del poder

político, y subsistir? Me refiero a tener vida propia, no a vegetar. ¿Debe un diario limitarse a informar o debe opinar, involucrarse y criticar? No pretendo dar respuesta a estas cuestiones sobre las que se han escrito bibliotecas enteras. Sin embargo, daré mi opinión: la centralidad de un diario como actor social será proporcional a la tensión crítica que instale en su relación con el poder. No por un determinismo ideológico, sino porque esa tensión está en la naturaleza misma de un diario: el poder humano es falible y lo que hace un diario es iluminar con un foco de atención el entramado cotidiano del poder.

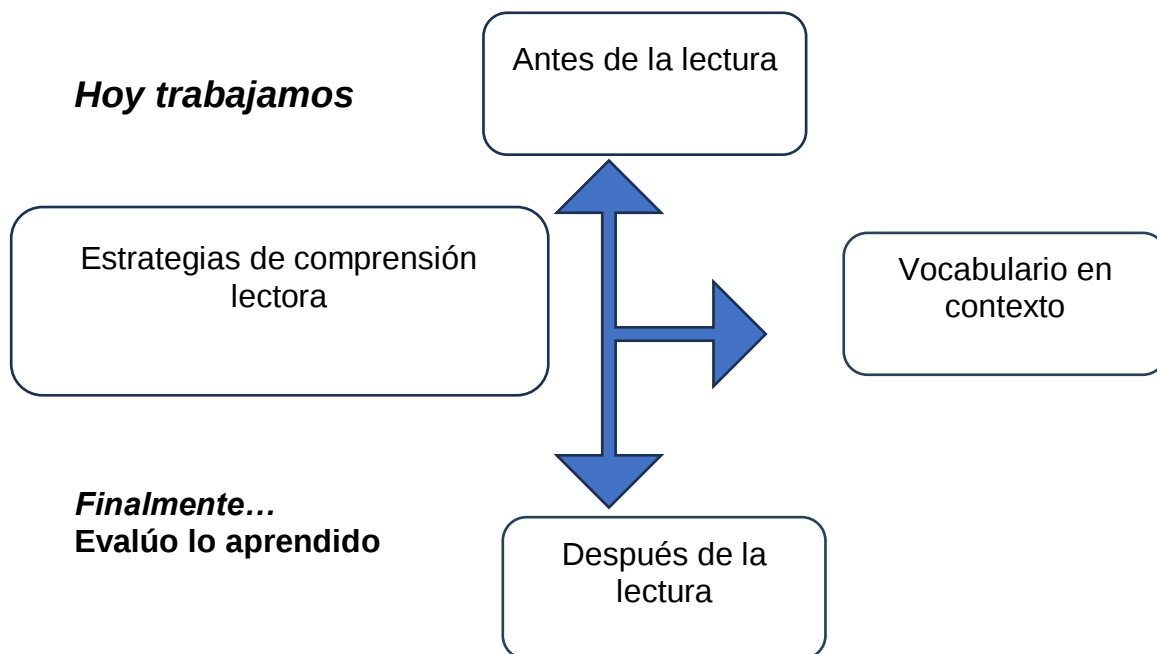
6. Un diario, si es bueno, si está bien escrito, si informa con rigor, si investiga, si opina con coraje, si recoge los debates de su tiempo y escucha lo que dice la calle, y también lo que la calle no dice porque circula por debajo de ella, será crítico incluso más allá de la ideología de sus editores o sus redactores».

Alvaro Abós, *La Nación*, 21-06-2008
(fragmento).

Momento 3

Después de la lectura, responda las siguientes preguntas:

1. ¿Estás de acuerdo con la opinión del autor de texto? ¿Por qué?
2. ¿Crees que la información digital es más atractiva que un diario en papel?
¿Por qué?
3. ¿Por qué crees que el diario impreso aún existe en nuestro país?
4. ¿Con qué palabras podrías reemplazar los conceptos subrayados?
5. ¿Para qué se utilizan las preguntas retóricas en el párrafo cinco (5)?



- ✓ ¿Qué hemos aprendido hoy?
- ✓ ¿Cómo podrías utilizar este aprendizaje fuera del aula o en otras áreas del conocimiento?

ACTIVIDAD 6: Organizadores gráficos

Un organizador gráfico se define como una representación visual de información que destaca aspectos clave de un concepto o materia a través de un esquema que utiliza etiquetas. Este tipo de representación recibe diferentes nombres, como mapa semántico, mapa conceptual, organizador visual, mapa mental, entre otros.

Instrucciones:

Para el Texto 1: Historia de la Armada de Chile:

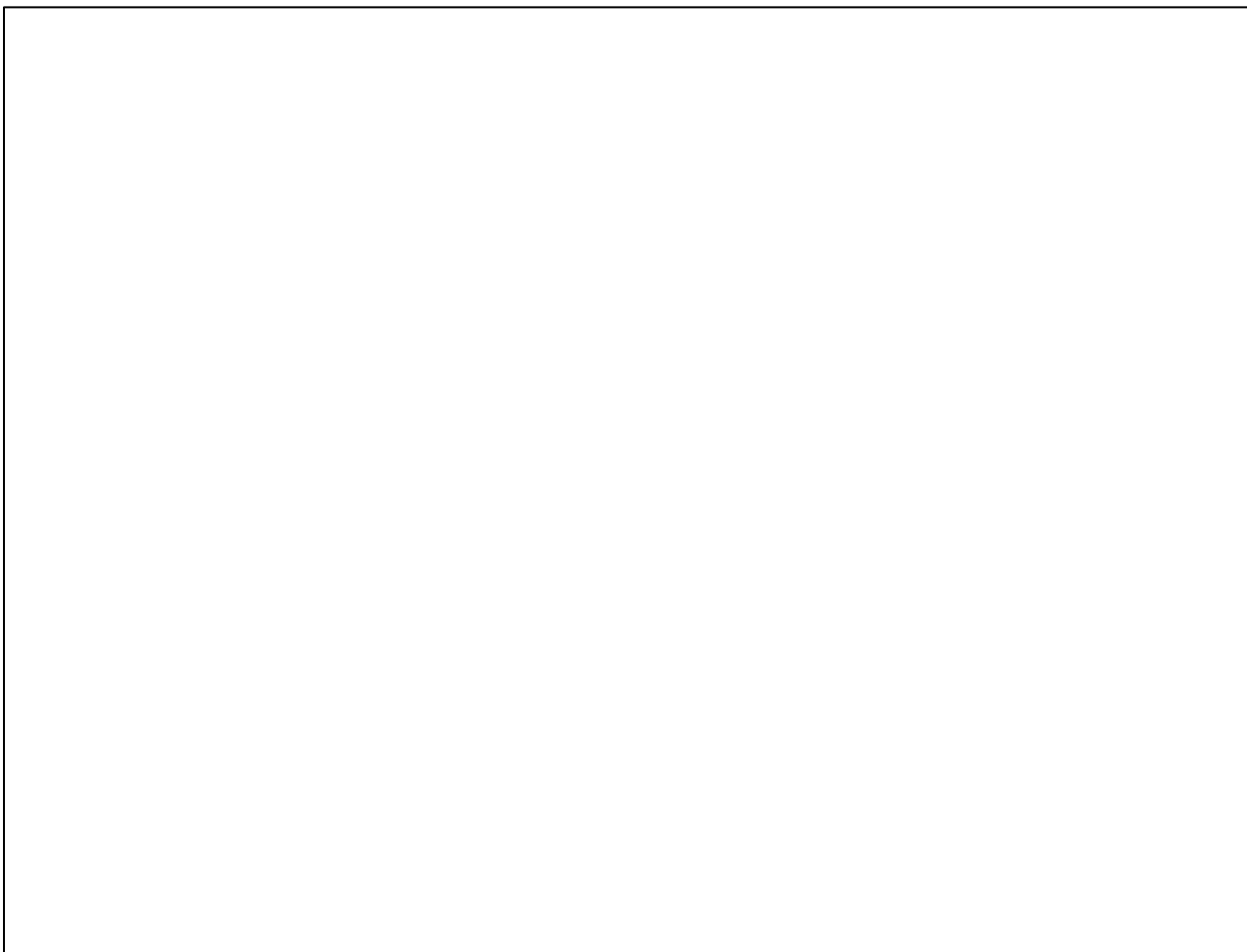
Crea un **mapa conceptual** que muestre la evolución histórica y los roles de la Armada de Chile.

1. **Conceptos clave:** Identificar y jerarquizar los conceptos principales como "Fundación de la Armada", "Evolución y modernización", "Roles estratégicos" y "Contribuciones a la exploración y proyección internacional".
2. **Relaciones y conexiones:** Establecer vínculos entre estos conceptos, mostrando cómo se conectan entre sí. Por ejemplo, la evolución tecnológica está conectada con los roles estratégicos, y estos a su vez, pueden estar relacionados con las contribuciones a la proyección internacional.

Texto 1: Historia de la Armada de Chile

La Armada de Chile tiene una historia profundamente arraigada en el proceso de independencia del país. Fundada en 1817, sus orígenes se remontan a la necesidad de proteger las extensas fronteras marítimas del territorio nacional. A lo largo de los años, ha desempeñado un papel vital en la defensa de la soberanía, participando en conflictos internacionales y asegurando la integridad territorial. Esta institución ha experimentado un constante proceso de evolución y modernización, adaptándose a los avances tecnológicos y estratégicos para mantener su relevancia en el contexto global. Asimismo, la Armada de Chile ha contribuido significativamente a la exploración científica, llevando a cabo expediciones que han contribuido al conocimiento geográfico y científico del país. Además de su papel militar, la Armada ha estado involucrada en misiones de ayuda humanitaria, proyectando la imagen internacional de Chile como un país comprometido con la paz y la cooperación global.

Mapa conceptual texto 1



Instrucciones para el Texto 2: Principales Naves Históricas de la Armada de Chile:

Crea un **esquema de llaves** que destaque las principales naves históricas y sus contribuciones específicas.

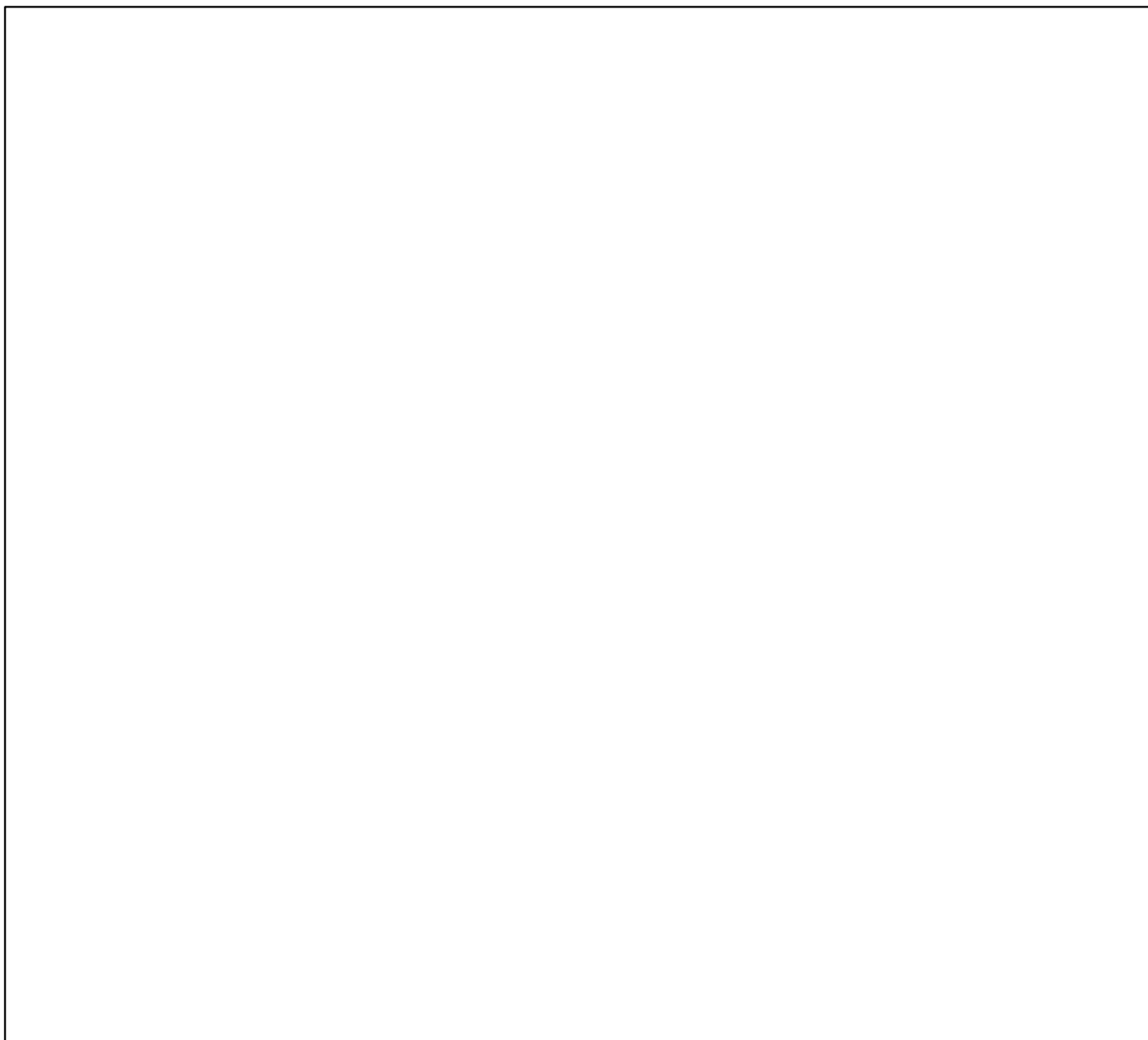
1. **Naves como nodos principales:** Identificar cada nave ("La Esmeralda", "El Huáscar", "La Lautaro") como un nodo central.
2. **Detalles y contribuciones:** Asociar cada nave con aspectos clave como "Participación en la Guerra del Pacífico", "Impacto en la historia naval" y "Contribuciones a la exploración científica". Estos aspectos deben estar conectados con llaves específicas a cada nave.
3. **Organización y claridad:** Garantizar que el esquema sea claro y organizado, con líneas o flechas que conecten cada aspecto clave directamente con la nave correspondiente.

Texto 2: Principales Naves Históricas de la Armada de Chile

La historia naval de Chile está marcada por la presencia de naves que han dejado una huella indeleble en su historia. Entre las más destacadas se encuentran:

- **La Esmeralda:** Esta emblemática nave cobró notoriedad durante la Guerra del Pacífico, especialmente en el Combate Naval de Iquique, donde su comandante, Arturo Prat, se convirtió en un símbolo de valentía y sacrificio para el país. Su hundimiento no solo marcó un hito en la historia naval, sino que también inspiró un profundo sentimiento patriótico en Chile.
- **El Huáscar:** Capturado por Chile durante la Guerra del Pacífico, el Huáscar fue un crucero acorazado de gran importancia estratégica. Su participación en varias batallas navales lo convirtió en un símbolo de poderío y astucia militar durante ese conflicto.
- **La Lautaro:** Este navío desempeñó un papel crucial en misiones de exploración científica y cartográfica en el siglo XIX. Contribuyó significativamente al conocimiento geográfico del país, siendo parte fundamental en la delineación de mapas y la expansión de la información cartográfica de Chile.

Esquema de llaves texto 2



ACTIVIDAD 8: Ejercicios

La habilidad de comprensión lectora, también conocida como lectura comprensiva, se refiere a la capacidad de comprender el contenido de un texto, abarcando tanto el significado de las palabras que componen el escrito como la comprensión del contexto general, tanto dentro como fuera del argumento completo. Este proceso cognitivo implica la interacción entre el lector y el texto con el propósito de adquirir nuevos conocimientos o confirmar los ya existentes.

TAREA 1: Lea comprensivamente aplicando estrategias de comprensión lectora.

Lee el siguiente texto y contesta las preguntas 1 a 4

“¿Cómo nace el canto? Quizás la respuesta más convincente, es la que explica el origen del canto como una *"acentuación expresiva"* del lenguaje hablado: el hombre prehistórico habría sentido la necesidad, en ciertos momentos (impulsado por la pasión, oprimido por el dolor, entregado a la alegría del triunfo) de intensificar, de colorear su discurso. Y así habría comenzado a cantar. El origen de la música, por tanto, estaría unido al origen del lenguaje, de la palabra. Algunas tribus africanas usan aún hoy el llamado lenguaje-sonido, que consiste en que una misma sílaba cambia de sentido según la entonación con que se pronuncia. Hay que pensar que, en cierto momento, la música se ha separado del lenguaje: a las palabras les ha quedado la tarea de comunicar los conceptos; a las entonaciones, en cambio, la de expresar los estados anímicos. Entonces los sentimientos, al brotar del hombre, toman forma, se hacen una *"realidad sonora"* que todos pueden escuchar, *"sentir"*: esta es la música.

Para tener una idea de cómo han debido de ser los primeros cantos de la humanidad, basta ver el canto coral que acompaña las danzas de cualquier tribu salvaje en la actualidad. Se puede observar cómo aquel canto, sostenido por un fortísimo acompañamiento rítmico, está compuesto de una frase de pocas notas, próximas entre sí y siempre las mismas, repetidas hasta el infinito.

Con el progreso de la civilización, estas frases o *"melodías"* se hicieron más largas, creció el número de las notas dentro de un espacio sonoro cada vez más amplio. El canto se enriqueció en notas, variaciones, intensidad y duración. Y se complicó: de una a dos voces y después al coro. Los etnomusicólogos han descubierto, en la región de las fuentes del Nilo, una tribu aislada de pigmeos que practica una forma de canto a dos voces, en la cual la segunda repite exactamente la primera, pero con retraso. Se trata de un principio idéntico al de nuestras canciones de coro infantiles más sencillas”.

Faustinelli, Las Artes para todos.

1. ¿Qué actitud manifiesta el emisor frente a la respuesta del origen del canto?

- A. Certeza.
- B. Posibilidad.
- C. Duda.
- D. Necesidad.

2. ¿Qué estrategia utiliza el emisor para explicar cómo fueron los primeros cantos de la humanidad?

- A. Describe, a modo de ejemplo, la práctica del canto en tribus salvajes actuales.
- B. Compara la práctica del canto en tribus primitivas con canciones de coro infantiles.
- C. Define las primeras manifestaciones corales de la humanidad para ilustrar sus afirmaciones.
- D. Clasifica los primeros cantos de la humanidad según su evolución: desde unas pocas hasta varias notas.

3. ¿Qué opción expresa mejor la idea principal del primer párrafo?

- A. El canto surgió en el hombre primitivo por la necesidad de poseer una forma excepcional de lenguaje.
- B. El origen del canto se encuentra estrechamente vinculado al origen del lenguaje hablado
- C. El lenguaje se separó de las entonaciones, cumpliendo ambos finalidades distintas.
- D. El canto es esencialmente una forma de expresar los estados anímicos.

4. ¿Qué función cumple el último párrafo con respecto al contenido global del fragmento?

- A. Demostrar que el canto siempre ha sido una expresión colectiva.
- B. Reconstruir hipotéticamente la historia del canto a partir de las tribus del Nilo.
- C. Explicar cómo el canto se vuelve más complejo a medida que progresan las sociedades primitivas.
- D. Plantear que el canto interpretado por el hombre primitivo se sigue practicando en la actualidad.

Lee el siguiente texto y contesta las preguntas 5 y 6

“La gestión de una empresa se puede asociar al pilotaje de un vehículo muy complejo, donde habría que definir un destino (objetivo), marcar una ruta (estrategia) para alcanzarlo, definir las escalas o etapas que haremos en nuestro trayecto (objetivos parciales), describir la forma concreta en que podremos llegar a cada una de esas escalas (planes de acción). Corregir en el camino las decisiones sobre la ruta, etapas, o cambiar, si es necesario, de destino y de ruta si las informaciones externas e internas a la empresa, demuestran que no es conveniente seguir intentado ir al mismo sitio por un camino por el que ya no llegaremos”.

Varios autores, Curso superior de comercio y marketing.

5. ¿Cuál es el propósito comunicativo del emisor de este fragmento?

- A. Informar al lector qué es la gestión de una empresa, a través de un ejemplo.
- B. Explicar al lector el proceso de gestión de una empresa, y el proceso de pilotear un vehículo complejo.
- C. Convencer al lector de que la gestión empresarial es similar a conducir un vehículo complejo.
- D. Explicar al lector en qué consiste la gestión de una empresa, a través de una comparación.

6. Según el texto, ¿cómo se lograría una gestión empresarial eficaz?

- A. Con una buena planificación y flexibilidad para adaptarse a los cambios del entorno.
- B. Desarrollando un objetivo, estrategias, objetivos parciales y planes de acción
- C. Con un buen control de la empresa, al igual que el que se tiene sobre un vehículo complejo.
- D. Con una planificación que permita alcanzar el objetivo final.

7. ¿Cómo se organiza la información en el fragmento anterior?

- A. Estableciendo relaciones causales que señalan cómo el pilotaje de un vehículo afecta el manejo de una empresa.
- B. Enumerando descriptivamente rasgos que ejemplifican, desde una comparación, el vínculo entre gestión y conducción.
- C. Exponiendo problemas y planteando soluciones para la administración de una entidad empresarial.
- D. Narrando qué es lo que pasa si una empresa no sigue el camino adecuado para la obtención sus metas.

Lee el siguiente texto y contesta las preguntas 8 a 11

“En 1979 la gran mariposa azul desapareció por completo de sus últimos reductos cerca de Devon (Gran Bretaña). Aparentemente su hábitat (prados salvajes) permanecía intacto, y en él abundaban las plantas de serpol en las cuales esta mariposa pone sus huevos. Entonces, ¿por qué había desaparecido?

La respuesta se encontró en su curioso ciclo vital. Tras salir del huevo las orugas se alimentan de las hojas del serpol durante unas tres semanas. Entonces se dejan caer al suelo, donde segregan un líquido que resulta muy atractivo para las hormigas rojas. Cuando aparece una de ellas, la oruga se retrae e hincha la piel alrededor de la cabeza para tomar el aspecto de una larva de hormiga.

La hormiga se lleva la larva al hormiguero, donde ésta vivirá durante casi un año comiéndose algunas de las larvas de hormiga y pasará el invierno en hibernación. En primavera la oruga teje un capullo dentro del cual se transforma lentamente hasta convertirse en una mariposa adulta. Por fin, ya bien entrado el verano, abandona el hormiguero.

En los últimos años había disminuido el número de conejos y ovejas en la zona donde vivía la mariposa; consiguientemente la vegetación había crecido demasiado

y las hormigas rojas habían sido sustituidas por otras especies. Aunque las orugas seguían saliendo del huevo y cayendo al suelo, acababan muriendo solas sin que ninguna hormiga las descubriera”.

Michael Scott, Ecología.

8. ¿Cómo está organizada la información en los párrafos que explican la desaparición de la mariposa azul?

- A. Como problema-solución.
- B. Como causa-efecto.
- C. Como secuencia cronológica.
- D. Como enumeración descriptiva.

9. ¿Cuál es la estructura del fragmento leído?

- A. En el primer párrafo se plantea el tema, en los párrafos segundo y tercero se desarrolla y en el último se concluye la información presentada.
- B. En el primer párrafo se introduce una pregunta, en los párrafos segundo y tercero se comienza a dar respuesta a la pregunta, y en el último se sintetizan las ideas más importantes.
- C. En el primer párrafo se desarrolla una pregunta, en los párrafos restantes se desarrolla la respuesta.
- D. En el primer párrafo se plantea la idea principal, en los párrafos segundo y tercero se plantean ideas secundarias, y en el último se retoma la idea principal.

10. ¿Cuál es el tema tratado en el fragmento?

- A- El ciclo vital de la gran mariposa azul.
- B. La extinción de la gran mariposa azul y las hormigas rojas.
- C. La gran mariposa azul y su hábitat.
- D. La extinción de la gran mariposa azul.

11. A partir de la lectura, ¿cuál de las siguientes opciones entrega una posible solución para reconstruir el hábitat de la mariposa azul?

- A. Radicar nuevos ejemplares de hormigas rojas en la zona.
- B. Introducir rebaños que pastoreen la zona.
- C. Aumentar las plantas de serpol en la zona.
- D. Eliminar a los depredadores de las hormigas rojas.

Lee el siguiente texto y contesta las preguntas 12 a 15

“En la Antigüedad, los esclavos romanos hacían tentativas repetidas y desesperadas para recobrar la libertad. La más peligrosa de estas rebeliones estalló en Capua, hacia el año 73 antes de Cristo. Capua contaba con varias escuelas donde los esclavos eran adiestrados para el oficio de gladiadores. Un día, setenta gladiadores armados de espadas y puñales, forzaron las puertas de su escuela y se refugiaron en el Vesubio. Su jefe era hombre de fuerza y valor excepcional, Espartaco, un tracio de noble alcurnia, según se decía. De toda Italia acudieron esclavos a reforzar el grupo, y el ejército aumentó de día en día, sobre todo cuando consiguieron una victoria sobre destacamentos del gobierno. Espartaco se halló pronto al frente de diez mil hombres y dueño de toda Italia meridional.

El objetivo de Espartaco era, sin duda, atravesar los Alpes después de vengarse de los romanos propietarios de esclavos y establecerse con sus hermanos de armas en Galias, donde podrían llevar una existencia de hombres libres. Su tarea más difícil era, evidentemente, mantener la unión y la disciplina en sus tropas; pese a todo su talento no pudo conseguirlo nunca por carecer de dotes de organización. En general, los esclavos preferían entregarse al bandidaje antes que doblegarse al rigor de un ejército disciplinado; pero, organizados o no, los esclavos eran muy peligrosos. Más de una vez, los legionarios, enfrentados con los gladiadores de Espartaco, arrojaron las armas para huir mejor. Espartaco condujo a sus hombres a través de toda Italia, derrotó a los dos cónsules y amenazó a Roma. Como último recurso, el senado acudió a Marco Licinio Craso, el hombre más rico de Roma.

Craso parecía el hombre indicado para alejar la amenaza que los esclavos hacían pesar sobre Roma. Pero cuando mandó a sus tropas avanzar contra el enemigo, los legionarios de vanguardia imitaron a sus predecesores arrojando las armas al primer contacto. Sin embargo, Craso impidió la fuga de los cobardes, los capturó y, con la mayor sangre fría, los hizo diezmar. El remedio fue draconiano pero eficaz. En el siguiente encuentro, Espartaco halló tal resistencia que prefirió retirarse hacia el sur. La situación aún fue crítica algún tiempo para los romanos, pero la indisciplina de los esclavos dio sus frutos. Vagaban desbandados por los campos en grupos reducidos y Craso pudo ir aniquilando las bandas una tras otra. Espartaco encontró la muerte en la última batalla campal (año 71 antes de Cristo). Luego, siguió una terrible cacería. Seis mil esclavos crucificados convirtieron la carretera de Capua a Roma en una vía macabra”.

Grimberg, Historia Universal (adaptación).

12. ¿Qué forma básica de discurso expositivo emplea el emisor en este fragmento?

- A. Descripción.
- B. Narración.
- C. Definición.
- D. Caracterización.

13. ¿Cómo caracteriza el emisor a los esclavos que se unieron para formar el ejército de Espartaco?

- A. Como hombres deseosos de vivir en libertad.
- B. Como valerosos guerreros.
- C. Como bandoleros peligrosos y desorganizados.
- D. Como vagabundos temerarios.

14. El emisor presenta la información relativa al origen noble de Espartaco como:

- A. una aseveración basada en el decir de algunos.
- B. una conclusión basada en el valor y fuerza de Espartaco.
- C. una suposición fundamentada en lo que algunos dicen.
- D. una probabilidad de la cual hay que dudar.

15. ¿Qué importancia tiene el segundo párrafo respecto al contenido global del texto?

- A. Entrega antecedentes que permiten entender la derrota del ejército de Espartaco, desarrollada en el párrafo siguiente.
- B. Aporta información sobre las medidas tomadas por Roma, que se desarrollarán en el párrafo siguiente.
- C. Da a conocer las causas del avance del ejército de Espartaco sobre Roma y en el párrafo siguiente presenta las consecuencias.
- D. Enfatiza la figura de Espartaco como héroe, en contraste con la de Craso, a quien se caracterizará en el párrafo siguiente.

Preguntas de desarrollo:

Escribe 4 palabras claves del texto 1:

Escribe 3 palabras claves del texto 2:

Escribe 2 palabras claves del texto 3:

Explica el procedimiento mental que usaste para elegir las palabras claves

Claves:

1. B	9. A
2. A	10. D
3. B	11. B
4. C	12. B
5. D	13. C
6. A	14. A
7. B	15. A
8. B	

Lee comprensivamente aplicando estrategias de comprensión lectora.

Lea el texto 1 de principio a fin y luego conteste las preguntas 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

Texto 1

1. Tras un año de **levantamiento** de datos, el ministro de Desarrollo Social, Marcos Barraza, entregó los resultados del primer registro de personas en situación de calle, que arrojó un total de 10.610 de casos a nivel nacional a agosto de 2017. De esta cifra, el 85% corresponde a hombres (9.015) y el 15% a mujeres (1.595). La mayor cantidad se concentra en la región Metropolitana con un 43,9%, seguida de Valparaíso con un 11,9% y el Biobío con un 9,0%.
2. Además, el registro mostró que los hogares de la población en situación de calle se caracterizan por ser mayoritariamente unipersonales (95,5%), mientras que solo el 4% se encuentra conformado por hogares de dos personas. Los hogares compuestos por tres o más personas, en tanto, tienen una participación del 0,5%.
3. Dentro de los motivos que los entrevistados indican como las principales causas de su situación de calle, el 62,8% argumentó problemas con su familia o pareja; el 15,0% por consumo problemático de alcohol y drogas, y el 11,5% por problemas económicos.
4. En promedio, las personas registradas tienen 7,1 años de permanencia en la calle. El 36,1% lleva desde uno hasta menos de cinco años; 25,4% lo hace entre diez años y más; 21,3% permanece menos de un año; 17,2% dice estar entre cinco y menos de diez años.
5. Al analizar la escolaridad de los entrevistados, poseen 8,3 años de escolaridad promedio, equivalente a contar con educación básica completa.
6. Frente a las dificultades de salud que declaran las personas en situación de calle, el 35,3% presenta una dificultad leve; el 17,4% moderada; el 21,3% severa y el 26% señala no tener dificultades.

<http://lanacion.cl/2017/08/31/hay-10-610-personas-en-situacion-de-calle-en-chile/> (modificado)

1. ¿Qué tono del emisor predomina en el texto?

- a. Subjetivo, porque da opiniones sobre las personas en situación de calle.
- b. Crítico, pues ataca las causas por las cuales las personas determinan vivir en la calle.
- c. Objetivo, ya que se informan cifras relacionadas con las personas en situación de calle.
- d. Polémico, dado que el autor destaca los aspectos negativos de lo que le interesa plantear.

2. De la información que se entrega en el texto, se puede inferir que el hecho de vivir en la calle es un fenómeno que se da más entre las personas:

- a. sin estudios.
- b. de escasos recursos.
- c. que viven en grandes ciudades.
- d. que vivían solas antes de tomar la decisión de hacerlo en la calle.

3. En relación con el nivel de educación que poseen las personas en situación de calle, ¿cuál de las siguientes aseveraciones es verdadera?

- a. La gran mayoría es analfabeta.
- b. El promedio ha cursado hasta octavo básico.
- c. Los varones tienen mayor escolaridad que las mujeres.
- d. La mayoría se retira del colegio luego de cursar octavo básico.

4. ¿Cuál es la causa predominante que tienen las personas para abandonar su hogar y vivir en la calle?

- a. Amor por la libertad.
- b. Problemas mentales.
- c. Oposición al sistema.
- d. Dificultades en su casa.

5. ¿Por cuál de las siguientes palabras se puede reemplazar el término destacado en el primer párrafo?

- a. Análisis.
- b. Elevación.
- c. Recopilación.
- d. Determinación.

6. ¿Cuál de los siguientes es el título más adecuado para el texto?

- a. "La calle puede ser un hogar"
- b. "¿Cómo son los que viven en la calle?"
- c. "Panorama de las personas en situación de calle"
- d. "Las personas en situación de calle: una decisión difícil"

Lea el texto 2 de principio a fin y luego conteste las preguntas 7, 8 y 9.

TEXTO 2

En 2015, según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), se registraron en todo el mundo cerca de 1.200 millones de llegadas de turistas internacionales, lo que equivale prácticamente a la séptima parte de la población mundial. Esto no hace más que evidenciar la importancia global de una industria, la turística, responsable de la creación de más de 100 millones de empleos y cuya aportación directa al Producto Interno Bruto mundial asciende, desde el año 2013, a más de 2 billones de dólares estadounidenses. La actividad generada por los sectores de la hostelería, las agencias de viajes, el transporte de pasajeros, y del ocio, en general, consigue atraer –además– una importante inversión pública y de capital privado.

7. ¿Cuál es el tema del texto?

- a. El turismo.
- b. La economía asociada al turismo.
- c. La inversión en el sector turístico.
- d. El aumento del empleo en el sector turístico.

8. ¿Cuál de las siguientes es una idea secundaria del texto?

- a. El mayor aumento en el empleo se da en el sector turístico.
- b. Donde más aumenta el flujo de turistas es en Latinoamérica.
- c. La industria turística es muy importante para el desarrollo de la economía.
- d. La cantidad de turistas equivale a la séptima parte de la población mundial.

9. ¿Por qué el autor del texto aclara que las ganancias se calculan en dólares estadounidenses?

- a. Dado que todos los negocios se transan en esa moneda.
- b. Debido a que las personas que practican más el turismo son en su mayoría norteamericanas.
- c. Ya que la moneda norteamericana es la que más se usa para pagar los gastos que ocasiona el turismo.
- d. Porque existen otras monedas que reciben el mismo nombre, pero cuyo valor es menor a la divisa norteamericana.

Lea el texto 3 de principio a fin y luego conteste las preguntas 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17.

TEXTO 3

1. La gastronomía se compone de un conjunto de conocimientos y prácticas relacionadas con el arte culinario, las recetas, los ingredientes, las técnicas y métodos, así como su evolución histórica, que ha permitido que **la misma** haya sido conceptualizada de varias formas.

2. Etimológicamente proveniente del griego "gastros", que significa estómago, y "gnomos" ley o conocimiento, para referirse no tanto como pareciera sugerir del origen de la palabra a llenar el estómago, **sino que** el objetivo de la gastronomía es crear platos de comidas para saborear ricas preparaciones culinarias con los sentidos del gusto, la vista, el olfato y el tacto, comparar las comidas de distintos lugares, ver cómo se originaron, los aportes nutricionales de cada ingrediente y sus posibilidades de combinación.

3. La gastronomía es una disciplina con una amplia historia, es una ciencia que día a día se va renovando y va descubriendo nuevas formas de transformación de los alimentos, gracias a la experimentación e ingenio de los cocineros, de igual manera se concibe como un arte, **pues** genera una experiencia estética y expresa un significado. La gastronomía cumple la función más noble: la de alimentar a la humanidad, es un arte que propicia formas creativas e innovadoras. (Mejía, Mejía y Bravo, 2014).

4. Según López (2015), **la gastronomía es la disciplina que estudia la relación del ser humano con su alimentación**, el entorno natural del cual obtiene los recursos alimenticios y la manera en que los utiliza, así como los aspectos sociales y culturales que se establecen en cada sociedad. Por su parte (--) Espinosa (2015) corrobora esta afirmación, centrado en la degustación de alimentos por el individuo donde plantea que la gastronomía permite la colisión preferencial entre la buena comida y los buenos restaurantes; comer apreciando y degustando los sabores, experimentando el placer sensorial de platos exóticos y disfrutando de las delicias del paladar en general.

<https://www.monografias.com/trabajos107/gastronomia-y-restaurantes-origen-y-evolucion/gastronomia-yrestaurantes-origen-y-evolucion.shtml> (modificado)

10. ¿A qué se refiere la expresión la misma destacada en el primer párrafo?

- a. Las recetas.
- b. La gastronomía.
- c. Las prácticas culinarias.
- d. Las técnicas gastronómicas.

11. ¿Cuál de las siguientes expresiones reemplaza adecuadamente al conector **sino** que destacado en el segundo párrafo?

- a. Ya que.
- b. Además.
- c. Sin embargo.
- d. Por el contrario.

12. ¿Qué tipo de ideas predominan en el texto?

- a. Las relacionadas con el origen.
- b. Las relacionadas con la historia.
- c. Las relacionadas con el propósito.
- d. Las relacionadas con las características.

13. ¿Qué relación establece el conector **pues** destacado en el párrafo 3?

- a. De causa, dado que se señala por qué la gastronomía puede ser considerada como un arte.
- b. De finalidad, pues uno de los propósitos de la gastronomía es deleitar los sentidos del comensal.
- c. De consecuencia, debido a que la perspectiva artística es producto del desarrollo histórico de la gastronomía.
- d. De oposición, puesto que el hecho de considerar la gastronomía como un arte, se opone a la perspectiva histórica a la que se refiere la idea anterior.

14. ¿Qué tipo de idea es la destacada en el párrafo 4?

- a. Es un efecto.
- b. Es una causa.
- c. Es un propósito.
- d. Es una definición.

15. ¿Qué función cumple la información entregada entre paréntesis en el párrafo 4?

- a. Señala la opinión de dos cocineros de relevancia mundial.
- b. Indica el año en que fue dicha la opinión de los autores señalados.
- c. Señala el año en que fue publicada la información que se entrega.
- d. Indica el número de la revista en la que fue publicada la información.

16. ¿Cuál es el propósito comunicativo del texto 3?

- a. Entregar información sobre la gastronomía.
- b. Convencer sobre la importancia cultural de la gastronomía.
- c. Dar a conocer el origen y la historia del concepto gastronomía.
- d. Argumentar acerca de la importancia de la comida para calidad de vida.

17. ¿Qué signo de puntuación de colocarse en el espacio entre paréntesis (--) del párrafo 4?

- a. Punto y coma, porque se amplía la idea anterior.
- b. Coma, porque antes aparece un marcador discursivo.
- c. Punto seguido, pues se cambia de idea en el mismo párrafo.
- d. Dos puntos, ya que se introduce el apellido del autor de la información.

Observe las siguientes imágenes y responda las preguntas 18, 19 y 20.



18. ¿Qué palabra reemplaza adecuadamente a “positiva”?

- a. Feliz.
- b. Optimista.
- c. Reflexiva.
- d. Aproblemada.

19. ¿Qué significa la palabra “retos” según el contexto?

- a. Desafíos.
- b. Reprimendas.
- c. Reprobaciones.
- d. Reconvenciones.

20. ¿Cuál es el tono que predomina en la imagen?

- a. Crítico, porque el autor del mensaje manifiesta una postura poco tolerante.
- b. Irónico, pues el autor del mensaje se ríe de las personas que no son positivas.
- c. Subjetivo, dado que el autor del mensaje da su visión personal acerca de lo que escribe.
- d. Disuasivo, ya que el autor del mensaje da argumentos para convencer de lo que piensa.

Observe las siguientes imágenes y responda las preguntas 21, 22, 23, 24 y 25.



21. ¿Qué significado proyecta el color rojo en la infografía?

- a. Que la construcción está en peligro.
- b. Que, de seguir en descenso, se producirá cesantía.
- c. Que, si se sigue así, desaparecerá la construcción en Chile.
- d. Que la actividad en la construcción ha disminuido considerablemente.

22. ¿Cuál fue la variación entre los meses de mayo y diciembre de 2016?

- a. - 2,1.
- b. - 4,1.
- c. - 9,2.
- d. - 2,7.

23. ¿En qué estación del año bajó más la actividad en la construcción?

- a. Otoño.
- b. Verano.
- c. Invierno.
- d. Primavera.

24. ¿Cuál de los siguientes es el efecto que se puede inferir de la baja en los índices del sector de la construcción?

- a. Subirá el precio de las viviendas.
- b. Va a aumentar el desempleo en el sector.
- c. El Estado deberá invertir para dinamizar la actividad.
- d. Los dueños del capital invertirán en otros países de la región.

25. Si la infografía fuera parte de una noticia, ¿cuál de los siguientes sería el titular adecuado?

- a. ¡Peligro! Construcción a la baja.
- b. Porcentaje de variación en la construcción.
- c. Riesgo de cesantía: construcción a la baja.
- d. Construcción retrocede por noveno mes consecutivo.

Lea el texto 4 de principio a fin y luego conteste las preguntas 26, 27, 28, 29 y 30.

1. Durante cientos de años de evolución, las especies han aprendido a adaptarse a diferentes variaciones climáticas, pero la desertificación y la escasez del recurso hídrico, que se ha intensificado con el tiempo, está llevando al límite el equilibrio de nuestros ecosistemas.
2. La sobreexplotación de la tierra, la deforestación, el sobrepastoreo y las malas prácticas de riego son factores negativos que contribuyen en acelerar los procesos de desertificación y sequía, disminuyendo drásticamente la regeneración y productividad de nuestros suelos, aumentando los problemas de aridez y otros eventos extremos. Según un nuevo informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, los eventos extremos impactan principalmente en los sectores agrícolas, que padecen un 63% de las repercusiones de catástrofes.
3. A nivel país debemos implementar un efectivo plan de modernización y eficiencia de riego de la agricultura nacional. Siendo el sector agrícola quien utiliza el 72% del agua en Chile, solo el 24% de las hectáreas productivas utiliza sistemas eficientes de riego.
4. Es necesario discutir con prioridad sobre la correcta administración y gestión de nuestros recursos hídricos, ordenando la institucionalidad y gobernanza del agua con políticas públicas robustas que regulen la gestión por cuenca, mejorando la recolección, acceso a la información, y coordinación de todas las instituciones para todos los usos.
5. Junto a lo anterior, es necesario brindar mayor capacidad tecnológica a las organizaciones de regantes para analizar las reservas de nieve y glaciares, y prever la real cantidad del recurso hídrico disponible con la cual diseñar estrategias correctas para administrar este recurso, fortaleciendo a las organizaciones de usuarios de agua y otras vinculadas al recurso hídrico.
6. También, desarrollando e implementando planes de restauración y conservación de ecosistemas hídricos y vegetales a nivel país como base para la gestión del agua, el desarrollo sustentable y la reactivación sostenible, así como definir métodos de reforestación de nuestras zonas urbanas y rurales con especies nativas de mayor eficiencia y menor consumo de agua.
7. Finalmente (--) debe existir un gran cambio o transformación en las prácticas productivas, incorporando mejoras basadas en el conocimiento de nuestros ecosistemas, desde el diseño de los sistemas productivos, y dando la importancia y cuidados óptimos a nuestros suelos como un espacio vital de protección. Lo anterior implica un gran cambio en nuestra mentalidad, la forma en la que pensamos sobre nuestra economía, el medio ambiente, y cómo

nos relacionamos con nuestras comunidades, tal como lo indican las bases de la economía circular.

[www.elmostrador.cl/Gerson Peña](http://www.elmostrador.cl/Gerson_Peña), académico escuela de Agronomía Universidad de Las Américas, Ingeniero

26. ¿Cuál de los siguientes enunciados contiene una idea secundaria del párrafo 2 del texto 4?

- a. Malas prácticas de riego y el mal uso de la tierra contribuyen en acelerar los procesos de desertificación y sequía.
- b. Durante cientos de años de evolución, las especies han aprendido a adaptarse a diferentes variaciones climáticas.
- c. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura puede dar término al problema de la sequía.
- d. Los eventos extremos impactan principalmente en los sectores agrícolas que padecen un 63% de las repercusiones de catástrofes.

27. ¿Cuál de los siguientes enunciados contiene la idea principal del párrafo 3 del texto 4?

- a. El sector agrícola es quien utiliza el 72% del agua en Chile.
- b. El 24% de las hectáreas productivas utiliza sistemas eficientes de riego.
- c. En Chile debemos implementar un efectivo plan de modernización y eficiencia de riego de la agricultura nacional.
- d. El sector agrícola utiliza el mayor porcentaje de agua en nuestro país, pero es el único que destaca por utilizar un sistema de riego eficiente.

28. ¿Cuál de las siguientes alternativas resume mejor el contenido del texto 4?

- a. La implementación de planes de restauración y conservación de ecosistemas hídricos y vegetales es clave para solucionar la sequía.
- b. La solución a la sequía consiste en brindar una mayor capacidad tecnológica a las organizaciones de regantes para analizar las reservas de nieve y glaciares.
- c. Debe existir un cambio en nuestra mentalidad, en cómo pensamos sobre nuestra economía, el medio ambiente, y cómo nos relacionamos con nuestras comunidades para solucionar la desertificación y escasez hídrica.
- d. La sobreexplotación de la tierra, la deforestación y las malas prácticas de riego son factores negativos que contribuyen en acelerar los procesos de desertificación y sequía, disminuyendo drásticamente la regeneración y productividad de nuestros suelos.

29. ¿Qué alternativa contiene el título más adecuado para el texto 4?

- a. Desertificación y sequía en Chile: ¿Cómo podemos ayudar?
- b. La desertificación y la escasez hídrica en el planeta.
- c. La economía circular y el desarrollo sustentable en Chile.
- d. Chile, un ejemplo de modernización y eficiencia de riego en la agricultura.

30. ¿Qué signo de puntuación de colocarse en el espacio entre paréntesis (--) del párrafo 7?

- a. Coma.
- b. Dos puntos.
- c. Punto y coma.
- d. Punto seguido

SOLUCIONARIO

PREGUNTA	ALTERNATIVA	RAZÓN
1	c	El tono es objetivo, ya que el texto se limita a reportar una serie de datos e informaciones. No es posible identificar juicios u opiniones.
2	c	En el párrafo 1, se mencionan las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Bío-Bío.
3	b	En el párrafo 5, se señala que las personas en situación de calle poseen, en promedio, 8,3 años de escolaridad.
4	d	En el párrafo 3, se indica que el 62,8% argumentó problemas con su familia o pareja.
5	c	Recopilación significa juntar o reunir diversas cosas dispersas. Se usa frecuentemente para la acción de reunir datos.
6	c	Es el título adecuado, pues se alinea con el propósito del texto, que es informar. Los otros títulos están en la línea de la formación de opiniones. En el texto se dan diversos datos, sin establecer una determinada valoración.
7	a	Todo lo que se dice en el texto es en relación al turismo.
8	d	La idea se puede eliminar sin afectar la coherencia del texto.
9	d	Sin esa aclaración, no se tendría una dimensión clara de la cifra.
10	b	Además de ser el referente, está en singular y las demás en plural.
11	d	Entre los enunciados, se establece una relación de oposición exclusiva (el segundo enunciado excluye al primero).
12	d	En el texto, predominan las adjetivaciones.
13	a	El conector es causal porque introduce la razón por la cual la gastronomía es considerada arte.

14	d	La idea alude a lo que es la gastronomía. Se utiliza el verbo ser.
15	c	Cumple la función de ser una cita en formato APA que indica año de publicación.
16	a	Todo el texto expone información sobre la gastronomía, refiriéndose al origen de la palabra, la historia, sus características, la definición, etc.
17	b	El signo de puntuación corresponde a una coma, porque se encuentra posterior a la presencia de un marcador discursivo.
18	b	El optimista es quien tiene una visión positiva de la vida. Deriva de óptimo que es algo muy bueno.
19	a	Un desafío es algo que se puede lograr, pero implica un esfuerzo especial. Por ejemplo, dejar de fumar, para algunos, es todo un reto, un desafío.
20	c	La razón está en la alternativa. Lo que dice el autor del mensaje es su opinión, nada más que eso; quizá existan personas que piensen distinto.
21	d	El propósito del gráfico es simplemente informar. No hay juicios de valor en los datos que entrega.
22	a	Para el cálculo, se consideran solo esos dos meses.
23	b	Se considera de diciembre a marzo para el cálculo.
24	b	La única consecuencia segura es la baja en el empleo; las demás, son conjeturas, suposiciones, y en eso no consiste inferir.
25	d	Es el título adecuado, pues es lo único que se puede constatar; lo demás o son interpretaciones de la información o se trata de una referencia muy general (la primera alternativa).
26	d	Para responder las preguntas que apuntan a extraer la idea secundaria de un párrafo, debes ser capaz de identificar lo medular y lo secundario, aplicando macrorreglas. Recuerda que las ideas secundarias alimentan o refuerzan una idea principal. En este caso, la idea nuclear corresponde a que malas prácticas afectan el problema hídrico. El dato de porcentaje entregado alimenta esa idea.

27	c	Aplicando las macrorreglas para identificar lo medular del párrafo, te darás cuenta de que lo central de este corresponde a la idea de que, en el país, se debe implementar un plan que mejore las condiciones de riego.
28	c	A partir de la identificación de todas las ideas principales del texto, podemos establecer la información medular y, en consecuencia, alcanzar la meta de realizar un resumen de lo leído. Para ello, nos ayudarán las macrorreglas aprendidas en clases. En este caso, el sentido global del texto se puede expresar en la idea de que debe haber un cambio de mentalidad para enfrentar la problemática hídrica.
29	a	Debes seleccionar la alternativa que mejor integre todas las ideas principales del texto. En este caso, la alternativa a es la que mejor lo hace, dado que las ideas de texto giran en torno al problema hídrico en Chile y cómo se podría ayudar a mejorar el panorama.
30	a	El signo de puntuación corresponde a una coma, porque se encuentra posterior a la presencia de un marcador discursivo.